

NUESTROS COLABORADORES

PRESENTACION

Desde hoy formamos parte del distinguido Cuerpo de colaboradores de LA PROVINCIA NUEVA. El o en sí, no indica ni cambio de posición política del diario, ni del colaborador novel, sino una alta y sincera benevolencia, un justo y noble deseo de que esta constante tri una de la hoja impresa sea amparadora una vez más de las plumas que tratan asuntos de interés político general, de cultura o de crítica informativa.

Así, de estas colaboraciones, ni se menoscaba la puridad del periódico, ni hay defeción por parte del escritor propagandista. Lo que indica sí, — y tengamos un especialísimo interés en manifestarlo— que hay algunos puntos de afinidad en programas, al parecer, muy opuestos; que es posible hallar socialistas católicos y sindicalistas unidos circunstancialmente para recorrer parte del camino que, bifurcado después, les han de llevar a la meta; que es posible que don Oscar Pérez Solís socialista, aliado y defensor al Cambó autonomista y combativo y fustigador al Cambó director de la burguesía catalana; que es posible que republicanos y monárquicos vayan en una labor conjunta para conseguir la autonomía de Cataluña — ellos ventilarán, más tarde, qué forma de gobierno la de tener la nación— que es posible que LA PROVINCIA NUEVA, conservador abra sus puertas a una firma valencianista, como de antaño es la nuestra, firma que en muchísimas ocasiones ha

de glosar en estas columnas y alabar y defender y glorificar con el fuego de la juventud aquello que la dirección glosaría, alabaría, defendería y glorificaría, por ser aspiración colectiva de orden cultural, de reconstrucción del Reino, de índole política aún, etcétera.

Unamuno, Calvo Sotelo y Angel Pestaña — por nombrar más que tres categorías y tres posiciones del periodismo-colaboran en importantes diarios los credos políticos de los cuales son diametralmente opuestos a los de los mismos colaboradores. Y es que la nueva concepción periodística es viva ya en España. — sí, nos vamos diferenciando de los gobernantes rusos, cuando nuestra masa obrera cree que a los bolcheviques nos acercamos.

Además, —este es nuestro objetivo— hay un hecho patente que es necesario manifestar. A la antigua gobernanación centralizadora de la Europa anterior a la Gran Guerra, ha sucedido la reacción regionalista en algunos países —Francia nuestra vecina, Italia nuestra co-mediterránea; — y la reacción nacionalista —Irlanda, Polonia, Finlandia, etc. Por ende el regionalismo, el valencianismo resulta ya no un localismo esporádico e inadmisibles en el novecientos, sino todo lo contrario: un excelso novecientos corroborado en el extranjero y en España, un ideal sentido en las cinco partes del mundo; un sentimiento de universal vibración.

El aragonesismo, el galleguismo, el castellanismo, el nacionalismo vasco, el nacionalismo catalán y el valencianismo, con fuerzas que han hecho enmudecer los labios que denomi-

naban: ¡Fantasma! a la acción regionalista.

Nuestros temas de colaboración serán estos, los que tienen un sentimiento universal, los que admiten, en principio, todas las agrupaciones políticas desde las extremas derechas hasta las extremas izquierdas. En nuestro Estado, los grandes grupos, que son los que tienen los programas definidos con mayor amplitud, admiten el regionalismo administrativo y aún el integral y aún el nacionalismo federativo.

Nuestra conversación con los lectores, será pues, de tesis valencianista. Expondremos aquí valiéndonos de opiniones ajenas y propias, qué es el valencianismo. Hablaremos de historia valenciana, de la cultura valenciana. Glosaremos personas y hechos de dentro y de Valencia.

Instaremos a practicar actos que redunden en favor de esta tierra madre y señora, que un día llamó suyo el mar Mediterráneo porque todo lo antedicho que parece ser un programa a desarrollar y que no es más que una declaración para predisponer a los lectores, irá apareciendo poco a poco en LA PROVINCIA NUEVA si la Dirección no se ve obligada a manifestar su desagrado por el demérito de nuestra pluma.

Termino por hoy dando las gracias al señor Armengot quien nos ha abierto de par en par las puertas de este diario a la sola indicación que le hicimos en Benasal el día próximo aún, en que tuvimos el gusto de conocerle personalmente y de estrechar su mano.

CARLOS SALVADOR.
Maestro oficial.

Temas valencianistas

El 29 de Junio

Lector amigo: ¿No te dice nada, no te recuerda nada esta fecha 29 de Junio? Es posible que, como otras muchas de nuestra historia valenciana, pasen sin que rememores acontecimientos faustos o infaustos de nuestra nacionalidad viril y heroica. La decadencia ya que se arrebató suspicazmente la enseñanza de la historia de Valencia, de las escuelas primarias. Más como prometimos días ha en la presentación, vamos a recordar que en este día - hace 214 años - cayeron las libertades, no recuperadas aún, de este pueblo mediterráneo.

A la muerte de Carlos II el Hechizado estalló una guerra; la llamada de Sucesión porque aspiraban al Centro de España el Duque de Anjou por una parte y por otra el Archiduque de Austria. El de Anjou que representaba el absolutismo y Carlos de Austria que reconocía los fueros y privilegios de los pueblos hispanos.

Valencia, con Cataluña y Aragón deseaba que el nuevo rey no aboliese las libertades que gozaban desde la reconquista árabe, y se declaró en favor de Archiduque que habría prometido jurarlas como así lo efectuó. Y la guerra fué dura y tenaz; Castilla con el apoyo de Francia co-

ronó en sus Cortes a Felipe V, y la Corona de Aragón apoyada por la Gran Alianza tomaron armas esgrimíendolas heroicamente contra el invasor centralista.

Como es nuestro propósito anotar los altos y bajos de la lucha que sería impropio de nosotros, solamente mencionaremos el sufrir de nuestras ciudades y villas que más cruelmente fueron maltratadas por los soldados francos castellanos.

La Jática incendiada y destruída las deportaciones de mujeres y niños para que no volvieran a contemplar la tierra, que les vió nacer; los horrores que inmortalizaron a Denia, Alcoy y Quartetoso de Alicante en donde la explosión de una mina para destruir el castillo bravamente defendido hizo derrumbar más de cuatrocientas casas de la ciudad; y la sangre vertida en Almansa, son suficientes actos para demostrar que si nos vencieron fué heroicamente después de una cuenta hecha defendiendo palmo a palmo el solar de la patria.

La batalla de Almansa había de ser la última para Valencia, la que consideran conquistada con Aragón y Lérida aunque para verse terminada la guerra hubieron de pelear en el sitio de Barcelona, sanguinario y de larga duración y ganar las Mallorcas como lo hizo Felipe V seguidamente. En los campos de Almansa, a las once de la mañana del 25 de abril de 1707, se encuentran los ejércitos bor-

bónicos dirigidos por el duque de Berwick y D' Asteld, y las fuerzas del Archiduque capitaneadas por el marqués de las Minas y lord Galloway: Después de un formidable combate, fueron vencidas las fuerzas valencianas y aliadas que quedaron completamente deshechas.

Dos meses después, el 29 de Junio, las funestas consecuencias de esta derrota cayeron sobre la patria, pues desde el *Real decreto del buen Retiro* se abolían «*todos los fueros, privilegios, exenciones y libertades*» de Valencia y Aragón juzgando por conveniente según su deseo — el de Felipe V, — «*reducir todos los reinos de España a la infirmitad de unas mismas leyes, usos, costumbres y tribunales, gobernándose igualmente todos por las leyes de Castilla tan loables y plausibles en todo el universo.*»

(Entiéndase bien que en todo el universo de la geografía felipista no existían Austria, Inglaterra, Holanda, Prusia, Portugal, Ducado de Saboya y la Corona de Aragón, que eran los que formaban la Gran Alianza que ya hemos mencionado.)

¿Qué sucedió después de este Decreto de abolición el cual nos lanza

a una decadencia dolorosa y extenuante? Que nuestro pueblo hace una protesta general y pide sean restauradas las libertades y derechos perdidos; más no solo no accedió el *rey absoluto* a lo solicitado, sino que a los Jurados don Luis Blanquer y

don José Ortiz que habían redactado la exposición pidiendo el restablecimiento de aquellas, fueron castigados en el castillo de Pamplona por el grave delito de amar a la patria.

¿Comprendéis, lectores, por qué el 29 de Junio es un día de tristeza pero de fe en el ideal y de esperanza en el triunfo de la valencianía? Dos siglos han pasado desde la triste batalla de Almansa; dos siglos de olvido, de abandono, de desprecio de nuestras cosas por nosotros mismos, pero ello ha terminado, que el renacimiento se ha iniciado y todos los días con la pluma, con la palabra se intensifica la acción, y las prédicas llegan al pueblo para despertarle, reanimarle y fortificarle.

Cada día se trabaja más por el mejoramiento de Valencia, de sus cosas, costumbres, de su idioma descuidado cada día se pide más amor, más aprecio a lo propio, a lo natural, a lo indígena, a lo de casa. Y se obtiene. Hay una juventud razonada ya que ha tomado la Senyera. Solo falta que la sigamos todos amando a Valencia sobre todas las cosas, con esa adoración que merecen nuestras madres.

El día 29 por la noche, en el local de la «*Juventud valencianista*» domiciliada en la capitalidad del Reino se celebró un mitin, en recuerdo de la publicación del decreto aludido. Y fué como pueden suponerse los lectores, una vibrante protesta.

CARLOS SALVADOR

CRÓNICA VERANIEGA

DESDE LA FUENTE DE EN SEGURES

Estamos en las más altas montañas del Reino de Valencia; en las olas porfirizadas del macizo del Maestrazgo mil veces histórico y mil veces valenciano. Estamos en la Fuente de En Segures de Benasal situada, como nos ha dicho un excelente y elevado poeta que con nosotros comparte el verano, *situada*—decíamos—ni lejos del mar, pues hasta el manantial llegan las brisas mediterráneas, ni internada en región cálida como es la generalmente uniforme maseta central española, duramente secamente gris como las visiones de un Zuloaga, que el paisaje alegre de nuestras cercanías es compárticipo del oro y esmeralda.

Ni estas montañas que nos ofrecen sus encantos son de extremadas alturas, ni son bajas con ridículas ilusiones de magestuosidad sin par, pues los novecientos metros sobre la playa tienen el doble encanto de la pureza del aire y la sabia palabra médica ratificadora del consejo que, hamnitariamente, indica alturas y latitudes determinadas para la reconstitución del organismo no ya enfermo, sino falto de la oxigenación sanguínea.

Más las aguas que manan de la fuente, dignas también de adjetivos poéticos son de una eficacia medicinal pare a a las de las más celebradas y visitadas por esa triste y dolorosa humanidad que de ellas necesitan.

Así, pues, nosotros que no deseamos hacer el público descubrimiento de la Fuente de En Segures, tenemos cada día una frase, un elogio y una visita para ella, aportando nuestra personal contribución a la formación de la colonia veraniega que, numerosa ya, ha invadido los establecimientos situados en las más bellas cercanías de esta dulce, exornada ladera del Meneátil.

Para tal magnífico escenario como es el que hemos aboetado con impropia ligereza, hay unos personajes movidos por la tramoyista estación estival, que hacen unos, su hidrocura, otros, su reconstituyente reposo; todos, la escena de color y de vida calma en las horas lumínicas de la mañana, deambulante en los atardeceros áureos y azules, cuando el sol

poniente deja versos pasmáticos en las doradas cumbres y anaranjados ribetes en las nubes bogantes, en esas horas líricas en que la pereza engendra la abstracción de los sentidos o la conversa vanal, poligónica y dulcemente bella e inútil.

No aquí el porqué personalidades de la política como don Emiliano Iglesias el amigo de los niños de Riotinto; don Rafael Ripoll Cabrera, general del ejército y exgobernador civil de Valencia el del digno gesto y noble dimisión; el general García Venacha nuestro contertulio y asiduo Inesped veraniego; el inspirado maestro en poesía señor García Girona que no ha mucho publicó el poema valencianísimo de la reconquista titulado *Scitia*, cantor de hechos de armas de aquel gran Rey fundador de un imperio, el catalán; los acudados comerciantes castellonenses don Salvador Guinot y don Peregrín Bernat; el farmacéutico don Vicente Calduch; el probo funcionario de Hacienda señor Fiestas y muchos señores más que buscan el reposo en esta Fuente de incommensurables bondades, juntamente con otras familias los retoños de las cuales son angélicas criaturas y en cuyo cielo tendremos que hallar la prosa de una de nuestras narraciones veraniegas, describiendo bellezas de tantas hermosuras, correspondientes a otros tantos nominativos de mujer.

La Fuente de En Segures ha hecho de nuevo su floración estival; el Hotel de nuestro queridísimo don Eduardo Rodríguez y los *chalets* y las Fondas, véanse habitados; las claras *toilettes* son la nota de color que caracterizan la lírica canción del verano.

Y como en todo jardín azul, en las horas brujas de la media noche, el inconocido personaje legendario para muchos pero siempre real, redacta reportajes a la argentina, lumínica luz, para quedar más incógnito y más interesante su comedor.

Sentó, pues, sus reales, el cronista, en la encantadora Fuente de En Segures y empieza hoy, saludando a toda la colonia.

-- Muy señores míos ..

AM DOR DE LA FUENTE

En Segures, julio.

CRÓNICA VERANIEGA

Un match y un lunch en Fuente En Segures

Estábamos en *les Forques*, de paseo, y hubimos de detener nuestros pasos para explicar poéticamente la puesta del sol, a una angelical rubia que nos lleva mareados.

— Son las finísimas partículas de oro que bailotean en el espacio, las cuales han de ser tomadas por las mariposas para revestir sus alas.

Mamá Dolores nos llamó repetidamente y dejamos a poesía, *ribiculus mea*, para mejor ocasión.

Llegamos al Hotel en el momento en que un excelente ómnibus de la «Hispano de Fuente En Segures» 40 H. P. — detenía su marcha. De él descendían personas conocidas, amigos estivales, señores desconocidos que pronto habrán de ser insustituibles compañeros de tresillo y paseos. Abrazos, apretones de manos, caricias, besos entre señoritas, celos mal reprimidos al ver y oír los be-tuques; y de pronto, la voz de mi querido amigo Pepe, el fashionable «gentleman».

— ¡Querido Pepe!

— ¡Querido querido!

— ¡Chis! No me nombres *Amador*, que estoy de incógnito. Nadie sabe que soy el reporter de LA PROVINCIA NUEVA. Llámame como quieras, menos por mi nombre periodista. Aquí unos me dicen *señor*; otros *caballero*; las féminas *señorito* y alguien *usted*.

— Pero tu filiación en el Hotel..

— No hay tal filiación; hay tarjeta. Por otra parte, don Eduardo Rodríguez sabe que soy... *pagador* y esto sobra.

— Eres ingenioso como siempre,

— No *baladices*, y ¿que? ¿Qué me cuentas de la Batalla de Flores?

— Colosal, querido. Habrás leído qué mujerío batallaba. Pues ya lo sabes todo. Flores que tiran flores. Y ¿qué tal esta vida?

— Pues verás. El otro día tuvimos «match».

— ¡Aray! ¿Boxeo?

— No. Jugamos a *marro*. No te rías. Calduch, el periodista acompañante

de beidades, me dijo que no se divertió; pero Emiliano Iglesias cuenta que de años que no había corrido tanto, se sentó bien el juego porque desea adelgazar.

— Bien hombre; ya preguntaré a ellas qué concepto tienen de este nuevo sport aristocrático.

— No se lo preguntes a X, porque el marro fué para ella. Un cuarto de hora estuvo deseando «tocarme» y no lo consiguió. ¿Qué partido de marro, chico! Ella quería hacerme *groggy* más no lo consiguió.

— Otras no edades tu.

— Subamos a «La Catalana» y asistiremos a un bautizo.

— ¿Chico?

— Chica; pero que muy chica y con una voz atipladísima.

— ¿Y quien es la afortunada madre..

— No hay tal señora mamá. Es de un caballero.

— Oye, tu, no disparates.

— Pues esa es la sorpresa, amigo. Don Mariano Teruel el noblote fabricante de lonas en Valencia, nos la ha traído y van a bautizarla hoy. Carmen será nombre.

— Pero ¿estás loco?

— Un tanto. Sube, sube, y verás qué madrinita más morena y más resalada.

— Tu, eres tu. Esta broma, querido, te da el título de *Tremendo*.

— No *baladices*, Pepe. La torrecilla de la pequeña iglesia no tenía su menester y el acaudalado «si que también» obeso señor Teruel regala la campana que ha de avisar las misas. ¿Ves? Ya se ha revestido el Canónigo de Tortosa Sr. Beltrán, y ya le está echando, con el bisopo, el agua bendita. Allá, la mesa preparada para el «lunch», y la señora doña Leonor Te-

ruel, satisfachísima, nos sonríe amable y cariñosa. Saludémosla.

— ¡Oye, tu, que van a encender una traça. Ya está. ¿Quién es aquel joven que corre por entre el humo de la pólvora dando saltos y haciendo muestras de alegría?

— Es don Carlos Salvador, el maestro de Benasal. Tan valenciano es que le embriagan los *escabits de les cantarelles*. Ya te presentaré.

— Nos llaman.

— Pues no hagamos desprecio. Toma silla.. y toma chocolate.

El sabroso líquido va llenando las tazas. Somos unos sesenta individuos al rededor de la mesa. Hay botellas de carmelitano, anís, chartreño. Una larga batería de platos llenos de *paletos*, dulce, seco, tortas, *macarons*. El chocolate está riquísimo. Las sirvientas están pero muy encantadoras. Una catalanita de ojos rasgados y bellos nos dá unos dulces y ocasión para fabricarle unos pipopos. Se descorehan las botellas. Don Mariano Teruel reparte unos habanos con taja, que son una delicia de bondad. Fu mamos. Comemos exquisiteces confortadas. Bebemos. Un señor muy orondo pide brindis. La ceneanren cia unánime, asiente y aplaude.

Y ha de brindar el Sr. Beltrán, y el Rector del Seminario Conciliar, de Córdoba doctor don Joaquín García Girona y el concejal del Ayuntamiento de Vinaroz don Carlos Pedra; y las palabras valencianas de los improvisados discursitos van filtrándose miríficamente. Tanto, que mi amigo Pepe, me ha dicho:

— ¿Que está se va poniendo de moda?

— Claro; y mira qué ojitos de satisfacción valencianista pone ese Carlos Salvador.

— ¡Ah! ¿Y ese señor sacerdote que está a su lado?

— Es don Eloy Ferrer, catedrático de Tortosa.

— Ya se levantan. Levantémosnos.

— Sí; y bajamos al Hotel que vas a hallar personas conocidas de Castellón y de Valencia.

— ¡Í, ¿quienes son?

— Ya las verá. Podría olvidárseme alguna y estas omisiones son siempre de lamentar.

— Pues andando, señor Cicerone.

— Bien, hombre, no me nombres con otra palabra. Cicerone será para tí y para todos los agüistas.

— ¿Conforme?

— Conformes.

La plazoleta de los antiquísimos olmos está llena de gente así como la terraza del Hotel. Nos internamos en ella saludando a los señores paseantes y a las señoras que en las butacas de mimbres, charlan de modas y de probables enlaces conjugales.

— Oye, tu, esto no es un establecimiento estival montañés adentro, esto es la misma playa.

— ¿Por qué?

— Porque ¡ola! ¡ola! ¡ola!

— ¿Chistes malos y sobaditos? Pepe, por favor.

— Que te crees tu eso.

— ¡Ah, sí! Se me olvidaba que están de moda. Pueden, impunemente, continuar.

Y el fashionable «gentleman» sonríe satisfecho por el éxito alcanzado.

MAJOR DE LAFUENTE.

LA PROVINCIA NUEVA

Núm. 1414

Apuntes de un turista

Un viaje a Vistabella-Peñagolosa

Tomamos el automóvil-omnibus, que solo a las tres de la tarde, y por la polvorienta carretera de Borriol, sufrimos a una buena marha la pendiente bastante pronunciada del collet. Vimos el viraje a la derecha, y desapareció la pintoresca vista de la Plana para encontrarnos frente a la serpenteada carretera, que teniendo a la derecha la muralla del «Tossal Gros» respaldada sus rocosas faldas con sonoro eco a las explosiones del motor del excelente «Hispano Suiza».

Pasamos Borriol, y emprendimos la ascensión de las empinadas cuestas de Puebla Tornesa, pintorescas, bellas, y sobre todo miedosas por sus pronunciados y peligrosos zigzags.

Llegamos a Puebla Tornesa: una vez salimos de este pueblo, el paisaje que ante nuestros ojos se extendía magestuosamente, era maravilloso.

Dejando a la izquierda a Villafamés, entre bellas y múltiples combinaciones de color pasamos La Barona y dejamos esta carretera (que sigue hasta Albuñac) por tomar en este punto, llamado Empalme, la otra de nueva construcción que enal sierra, se enroscas por aquellas escarpadas montañas, viendo aquí un profundo abismo, allí un espeso y silvestre pinar, acullá, la perspectiva bellísima de un valle inmenso, poblado de manitas verdes, de lomas azules, de casitas blancas y minúsculas que nos hacen el efecto de las casitas de cartón que nuestros pequeños los forman en estruendosa algazara.

Llegamos al llano de Adzaneta. Poco después entramos en éste riquísimo pueblo, donde cambiamos de coche.

El ómnibus grande, fué sustituido por otro pequeño que, como si sus ruedas fueran dentadas, y se deslizaban sobre una cremallera, subía las empinadísimas cuestas de Vistabella, con la misma facilidad que si marchara lentamente por una calle asfaltada y llana o por una carretera apenas ondulada por las cuestas.

Como si en el bullicioso cinematógrafo, reflejado en el blanco lienzo viéramos una población a vista de pájaro, de alguna película impresionada por un temerario operador desde un acroplano, vimos el pueblo de Benafigos, situado en la meseta de una pequeña colina.

Después de dos horas de ascensión, apareció ante nosotros la esbelta figura del hotel en construcción.

A medida que nos íbamos acercando, podíamos apreciar, a través de sus paredes, el mañana de tan magnífico hotel.

—¡Oh, es una obra digna de una capital, dijimos, más bien que con

asombro, extrañados de ver esta sólida y bonita construcción, a la entrada de un pueblito bello, pero tan pequeño.

Consta --nos dijo un señor que viajaba con nosotros-- de dos grandes pabellones, unidos por uno central, en el que se vé una magnífica y escaiosa terraza que situada a la parte E. del edificio, desde allí, en un día claro, puede verse nuestro azul Mediterráneo.

Fe aquí, que lo hayan titulado Miramar.

Si vió describiéndonos, sin omitir detalle, el hote hasta el punto de creer nosotros, dada su manera de hacernos el «croquis» que era o accionista, o socio... o parte interesada, por lo menos, en la construcción.

Y cuando luego preguntamos con quien habíamos conocido el gusto de hablar, que con mucha amabilidad nos explicó cuanto le preguntamos, nos dijeron nada menos que era don Juan Nebot, dueño del Hotel Miramar de Vistabella.

Vistabella se llama, y efectivamente, quien puso nombre a este pintoresco pueblo, quizá no encontráramos otro que tan bien le viniese.

La vista, el paisaje, la multitud de efectos, los caprichosos juegos de colores, los efectos de luz tan hermosos que desde allí se contemplan, difícilmente nuestra pobre pluma puede describirlos; sin embargo sólo la pluma del inmortal Zola, podría darnos un exacto parecido en sus cuartillas.

Al Oeste del pueblo, se yergue magestuoso el monte de Peñagolosa que orgulloso de tener 1700 metros y ser el monte más alto del Reino de Valencia, domina con su blanca cresta, toda la provincia.

Ya de noche, nos retiramos, pues la temperatura era propia más de invierno que de pleno Julio.

Vinieron a saludarnos el mélico señor Casulla, el simpático beneficiario de la parroquia mosén Manuel Tenesa, los hermanos Salvador (don Odón y don Landelino) y el Juez municipal señor Ibáñez.

Cenamos y nos retiramos a descansar.

En el centro de una hondonada, junto a un baranco, se levanta el ermitorio de San Juan de Peñagolosa.

Al día siguiente, nos dijo el simpático don Manuel Tenesa: Quiero que visitemos este antiguo convento de cenobitas.

Y allí nos encaminamos prometiéndole no hablar una palabra, pues la tenía él toda para explicarnos y describirnos el ermitorio, conocedor como es, de todos aquellos hermosos terrenos.

Construido en el año 1607, este antiguo ermitorio, se dice que fué convento de cenobitas.

—Esta es su fachada posterior, que como verán no ofrece nada digno de ser estudiado.

Llegamos a la plazoleta y rodeada de pórticos de piedra, tiene ésta el aspecto de algún antiguo claustro.

— Un campanario cuadrado, de escasa altura y con dos pequeñas ventanas, es lo que más sobresale de aquella plazoleta.

En el centro del edificio, existe un patio que atraviéndonos un poco, podríamos llamar gótica a su original arquitectura.

Nos llamaron la atención los chapiteles, balustradas y vigas labradas, pues a no ser por las reformas y los «poyotes» tienen bastante valor artístico.

La Iglesia consta de una sola nave, bastante grande, sus bóvedas y paredes están adornadas de algunos frescos representando los hechos de la vida de San Juan.

El altar, está ricamente ornamentado, siendo su talla muy original y bastante buena.

—Fíjense en este retablo --nos dijo el bueno de don Manuel.

Y efectivamente, un hermosísimo retablo representando a San Juan y a Santa Bárbara, le consideramos como una verdadera obra de arte.

Salimos encantados y agradecidísimos a las explicaciones de don Manuel Tenesa y nos dijo al fijarnos nosotros en que estaban haciendo obras.

—Esto son obras que hacen para arreglar una habitación en la que se alojara el I. mo. señor Obispo don Luis Pérez, nuestro pai-ano, pues viene aquí todos los veranos y es un gran entusiasta de estos rocosos y bellos terrenos.

Puede decirse que Vistabella, será la estación veraniega más importante, pues con la construcción del Hotel Miramar y de otro hotel en San Juan de Peñagolosa, y la carretera por la que se podrá subir hasta el Santuario, unido todo esto a la hermosura del paisaje, la bondad de sus aguas y lo agradable de su temperatura será el punto de reunión, en verano, de los amantes del arte por sus bellos panoramas, y a los de su salud por su agradable y salutar estancia.

Agradecidísimos a las atenciones del bueno de Cleric's, y deseándole al valenciano don Antonio Ferrer, que su estado siga tan bien como ahora, regresamos encantados de tan agradable excursión.

X.

Primera Asamblea del "feminismo magistral"

Desde hace casi dos años, se viene sosteniendo en la provincia de Castellón, una viva campaña para sacar a la Maestra de su apatía y retraimiento societario, pidiendo que en todas las Juntas tenga la misma representación que los compañeros.

Esto, al propio tiempo, es obra de Justicia requerida por el Progreso del siglo XX. Así lo comprendieron desde el primer momento las compañeras y con la cooperación decidida de algunos Maestros, se intensificó la campaña, llegando a conseguir el primer triunfo a los pocos meses, en el Distrito de Vinaroz, y últimamente en la provincia de Palencia, donde la reforma ha pasado al reglamento. Consideramos llegada la hora de generalizar la campaña por toda España, y de acuerdo con las entusiastas compañeras y dignísimos compañeros de Palencia y de Castellón que simpatizan con la idea, organizamos la primera Asamblea del "Feminismo magistral" para los últimos días de estas vacaciones estivales, en la ciudad de Vinaroz coincidiendo probablemente con el cursillo de perfeccionamiento que prepara la cultísima Inspectora doña Consuelo Alonso, con cuyos alientos contamos.

En la Asamblea serán discutidos los siguientes:

Primero.—Necesidad de la representación de los dos sexos con igual número de votos, en todas las Juntas de la organización del Magisterio desde las de Partido hasta la Nacional.

Medios para conseguirlo.

Segundo.—La igualdad de sexos en las Juntas, no debe implicar lucha de los mismos, sino mayor unidad, y compenetración a fin de que todo sea discutido y votado con las mayores garantías de justicia y de estudio.

¿Convendrá que las Juntas se compongan del mismo número de individuos que en la actualidad pero mitad de cada sexo a fin de no hacerlas demasiado numerosas con la representación doble de los dos sexos?

Tercero.—Líneas generales del Programa que las Maestras llevarán a las Asociaciones: a) Poyo firme a cuanto defiende la Nacional. b) Estudio sereno de los nuevos problemas que afectan al interés común de los dos sexos. c) Estudio de las reformas especiales que convienen para la enseñanza de la mujer, como la enseñanza «menagere» las clases de adultas, especialización en las labores con clases independientes, etc.

Cuarto.—Apoyo de los Maestros al "feminismo magistral".

Rogamos a los compañeros y a las compañeras de toda España que envíen su adhesión y sus indicaciones para mejorar la campaña, así como sus ponencias o memorias a cuantos deseen intervenir en alguno de los temas.

Vinaroz y Julio de 1921.

Por el Comité organizador:

Maestra: Francisca Ferrer, de Vinaroz; Amparo Brandez, de San Mateo; Constantina Mora, de Benicarló.

Maestros: Juan M. Borriás Jarque, de Crtells; José Galatayud, de Castellón; Carlos Salvador, de Benasal.

CRÓNICA VERANIEGA

Dos personajes extranjeros en la Fuente de En Segures

El cronista, al llegar a la Fuente de En Segures de Benasal encontró dos nuevos veraneantes extranjeros, de una misma nacionalidad, de una misma familia y casa: dos hermanos que se hospedan en diferente local, en el Hotel de don Eduardo Rodríguez, el uno, en un *chalet* exprofesamente construído, el otro. Son de iguales aficiones, se ocupan en parecidas distracciones, visten igual ropaje. Hay uno más elegante que otro, más señorón, que es en la mesa donde se le ha la siempre atento, amable, favorecedor cuantas veces se le acude.

Supimos que a este veraniego señor no le duelen palabras, y cuartillas y waterman en mano, fuimos a pedirle declaraciones para La Provincia Nueva, entendiendo que los lectores del periódico sabrán dispensarnos si —contra nuestra voluntad— apenas nombramos algunos de los amigos que por aquí bailamos.

Diremos, sinceramente que nuestro fracaso periodístico ha sido terrible. No hubo medio de conseguir que este señor saliera de sus posiciones habituales. Además y con esto nos defenderemos si hay *repulsa* del director, la extrema habilidad del extranjero, hizo imposible sostener una conversación ya no interesante, sino seguida, pues a cada momento le visitaban los señores agüistas, un tanto importunos.

Sus palabras—las del personaje— en vez de calmar nuestra ansiedad, la aumentó y llegó a revelarnos que en Benasal tenía un hermanito mucho más civilizado que él, y asimismo recientemente llegado, pero que se relacionaban con gran frecuencia y el alejamiento respondía a una cordialidad extremada.

Nuestro asombro aumentaba por grados; y para colmar el desierto intrínseco, nos dijo que él y su hermano el de la Fuente, poseían el mismo nombre y que si bien el hermanito más europeizado de Benasal se llamaba de diferente manera, el apellido era —he aquí la gedeónica— el apellido era el mismo para los tres.

No hubo medio ni ocasión de continuar pidiéndole cosas interesantes, y hemos aquí sin saber qué decir a los lectores, a no ser que hablemos

de los autos particulares que han llegado, o del salakof del artista-fotógrafo señor Novella, escaparlo por unos días —los de la feria de Valencia— o de los atentos saludos y de la charla elocuente y amena del gran simpático comerciante castellanense Fepo Pasenul, o del madallón «Mauras» del amigo Paço Sagarra, o de la última escena maestra de Castellón.

Pero es preciso salir del atolladero sin meter en el bolillo la waterman y, en vez de reproducir una conversación, nos valdremos de la investigación personal para quedar como perfectos hombres de pluma ante los más exigentes lectores.

Hace tiempo que las autoridades y fuerzas vivas de Benasal habían revueltas y ansiosas de demostrar una gran simpatía a estos señores extranjeros que tenían anunciada oficialmente su llegada a estas montañas del Maestrazgo.

Se hicieron trabajos preliminares; más tarde montaron una extensa red de guaritas, colocaron en sitios no lejanos de la carretera de Albuñol a Benasal y de aquí a la Fuente de En Segures. Después se habilitaron locales espaciosos ventilados, con las dependencias que se sabía les eran convenientes a tan distinguidos personajes: locutorio, despacho, etcétera. Se llevó a cabo un pabellón especial y de nueva planta en sitio cercano a manantial.

...Y, por fin llegaron.

Eran tres, como son siempre tres los príncipes de las leyendas que tanto encantan las imaginaciones exaltadas. Eran tres y en su honor hubo recepción modesta por el número de comensales invitados, pero rica, extraordinaria, como no puede menos que suceder siempre que es el Hotel y don Eduardo Rodríguez quien prepare, celebre y consuma un banquete o un lunch.

Después de tan exquisito ágape, quedaron instalados los tres personajes extranjeros motivo de la presente crónica, y desde entonces que prestan muy amables, muy atentos, y finos y respetuosos y secretos señores el servicio telefónico y telegráfico que tanta falta hacía en este punto veraniego.

Y por esmerarse hasta el infinito

en el cumplimiento de su cometido, saludamos afectuosamente al digno oficial telegrafista don Ricardo Vives que presta el servicio público de la Fuente de En Segures y de Benasal.

AMADOR DE LA FUENTE.

En Segures, julio.

Este Comité organizador de la I.^a Asamblea del "Feminismo magistral" juzgando urgentísimo llevar a la práctica algún acuerdo patriótico, conforme a nuestra significación, que las circunstancias por las que atraviesa España, imponen, sin esperar a la celebración de dicha Asamblea —aplazada por unos días— ha acordado lo siguiente:

Invitar a todas las maestras y maestros de España, a apadrinar a los hijos del pueblo que en Africa luchan por el honor de la Patria. Los apadrinamientos serán en nombre de las escuelas que cada uno rija, a fin de que niños y niñas, contribuyan con sus trabajos manuales y con su óbolo, a demostrar prácticamente el cariño y admiración que se siente por nuestros queridos soldados, con los que se sostendrá activa correspondencia. Las escuelas apadrinarán a los soldados de sus respectivas localidades y donde no los hubiere, a los de los pueblos más cercanos, conforme a la distribución que se sirva hacer la Superioridad. Las escuelas de niñas, enviarán objetos de aseo, ropa blanca, las de niños objetos de escritorio, sellos, cigarrillos y todos, con sus misivas, el beso del terruño.

Recomendamos la idea a todas las Asociaciones y especialmente a las dos Nacionales del Magisterio para que presten el calor de su autoridad, ya que ello no es obra para la suscripción del día de haber acordado, sino que lleva a dar permanencia al rasgo patriótico en favor del soldado hijo del pueblo.

Este Comité, desde luego, quiere ponerlo en práctica y se pone a disposición de las autoridades.

Vinaroz 6 Septiembre de 1921.

Maestras: Francisca Ferrer, de Vinaroz; Amparo Brandez y Constantina Mora, de Benicarló.

Maestros: Juan M. Borrás Jarque, de Orteils; J. José Calatayud, de Castellón; Carlos Salvador, de Benasal.

POR LA PATRIA I

POR SUS HIJOS

LA PROVINCIA NUEVA

Núm. 1458

Dimarts 6 de Setembre, 1921

p. 1

Asamblea del "Feminismo magistral"

Reunido el Comité organizador de la 1.^a Asamblea del «Feminismo magistral» y estudiadas las circunstancias del momento presente, ha acordado suprimir los actos públicos que tenía en proyecto, dando las gracias más expresivas a los elementos de la localidad y personalidades de diferentes puntos de España que desinteresadamente habían ofrecido su valioso concurso.

Como el fin principal era propagar la idea por toda España, y esto se ha conseguido con las numerosas adhesiones recibidas de 43 provincias que al final se detallan, la Asamblea se da por celebrada, a fin de no sufrir nuevos aplazamientos, y se elevan los temas a conclusiones, con los acuerdos que se han juzgado más pertinentes y que van a continuación:

1.^a Se afirma la necesidad de que los dos sexos estén representados por igual número de votos en todas las juntas de la organización del Magisterio desde las de Partido hasta la Nacional.

Se ruega a todas las Asociaciones de nuestra clase, implanten este principio, hijo de la Justicia y del Progreso.

2.^a La igualdad de sexos, en las Juntas, queda ratificado que debe implicar la mayor unidad y penetración de los mismos, a fin de que todo sea discutido y votado con las mayores garantías de justicia y de estudio.

Queda a la bitrión de cada Asociación, la forma de dar cumplimiento al principio de la igualdad de votos de los dos sexos, en sus Juntas, ya aumentando el número de que están compuestas, ya conservando el mismo número, lo que parece preferible sabido los inconvenientes de las reuniones demasiado numerosas. A este fin, las Provinciales, formadas por un representante de cada Distrito, articulan sus reglamentos de manera que dichos Distritos, elijan siempre por mitad, una vez Maestra, y otra Maestro. Lo mismo habrá de hacerse con los representantes de la provincias para la Nacional.

3.^a Se aceptan las líneas generales del Programa que las Maestras han de llevar al seno de las Asociaciones: a) Apoyo firme a cuanto defiende la Nacional. b) Estudio sereno de los nuevos problemas que afecten al interés común de los dos sexos. c) Estudio de las reformas especiales que

conviene para la cultura de la mujer, como la enseñanza «menage-re», las clases de adultas, especialización en las labores con independencia de las demás enseñanzas, cantinas, roperos, puericultura, etc.

4.^a Apoyo de los Maestros al «Feminismo magistral». Esto debe ser, porque es de justicia, ya que los Maestros, tienen en todos los conceptos profesionales, los mismos derechos y deberes que los Maestros, y justo es que en las Juntas donde se resuelven los asuntos, no tengan ellas minoría de votos—generalmente ni uno—como no se la justo que tal minoría la tuvieran los Maestros. Negar e a tal apoyo, no podría indagar sino egoísmo de sexo y falta absoluta de compañerismo.

Aquí están las conclusiones. A las Maestras de toda España las ofrecemos, para que las defiendan por decoro propio, y a los Maestros para que consideren que ha llegado la hora de que la mujer vaya ocupando en la sociedad el lugar que le corresponde. Que no se pueda decir, en nuestra clase, que el hombre quiere absober a la mujer. Maestro y Maestra con educadores de las dos mitades de la sociedad, y ambos deben estudiar juntos los difíciles problemas que a esta educación se refieren.

Maestras, energía en la defensa de vuestros derechos!

Maestros, fidelidad en acoger y amparar los derechos de las compañeras!

Vinaroz, 14 Septiembre 1921.

El Comité.

Maestras: Francisca Ferrer, de Vinaroz; Constantina Mora y Amparo Braud-z, de Benicarló.

Maestros: Juan M. Borrás Jarque, de Orovies; J. José Calatayud, de Castellón; Carlos Salvador, de Benasat.

LA PROVINCIA NUEVA

Núm. 1468

Digna de alguna alabanza nos parece, en determinadas circunstancias, la conducta, el proceder del sexo, puesto que se expone a las resultas en pro o en contra de sus pretensiones, excluyendo al sexo débil de censuras y responsabilidades ante la clase y ante las autoridades cuando salen frustradas las tentativas!

Sin embargo de lo dicho, nótase un no sabemos qué (egoísmo, ambición, etcétera) en el maestro al tratar de la preponderancia de los derechos y de las representaciones así sociales como oficiales.

Amén de las corruptelas que pudieran tal vez iniciarse sin la debida intervención de maestros y maestras. No suponemos que esto suceda; pero jamás está de sobra la previsión, ni la rebaza nadie que piense y obre de buena fe.

Cabe en lo posible que se atribuya la falta o escasa intervención de la maestra en semejantes actos al apartamiento voluntario de la misma o a la plena confianza depositada en el maestro. Sea lo que fuere ha llegado el momento del despertar del maestro; ha llegado la hora de que a la maestra no se le regatee la ayuda que se merece por parte del maestro; quien debe considerar a su compañera con iguales derechos a los suyos, con iguales deberes, con iguales responsabilidades, con iguales conocimientos y con igual libertad para obrar; pues ni el lazo conyugal ni otra causa alguna pueden ser obstáculo para que la maestra se mueva en el sentido que mejor le plazca.

Uno y otro sexo empiezan sus estudios con parecidos programas; tienen señalados iguales cursos; ingresan en la Escuela nacional por los mismos procedimientos; ejercen su profesión rigiendo para ambos idénticas disposiciones y en nada se diferencia la misión que desempeñan en el círculo educativo.

La maestra de hoy, a la vez que solicita el apoyo del maestro, ofrece, sin duda, incondicionalmente el suyo para cuanto redunde en bien de la enseñanza y de la clase, y quiere compartir con su compañero todo trabajo, todo sinsabor y toda victoria.

Ahora que el feminismo extiende sus alas por aquende y por allende, ahora en que el feminismo vulgar, ignorante en gran parte, se trata de utilizarlo como elemento de combate en las luchas sociales, inclinándolo por derroteros peligrosos a la tranquilidad pública, al respeto humano, a la moral, a la religión, etc. ahora en que se procura darle entrada en la vida nacional y en las cuestiones sociales, que tanto preocupan a los gobiernos aparece como gotita de agua calda desde muy alto, capaz de ahogar toda planta venenosa el feminismo ilustrado, sincero, el fe-

menismo verdad; el feminismo magistral, con sus conocimientos, su rectitud, su conciencia, su entero corazón, su moralidad, sus sentimientos religiosos; el feminismo, con su firme conocimiento en las ideas que sustenta y percatado de la elevada misión que se le confía, está dispuesto a poner un dique a las corrientes demolidoras y a llevar a puerto de salvación a las tiernas criaturas puestas a su cuidado y educación, a las que algún día serán madres de las nuevas generaciones; madres del pueblo, de la provincia y de la nación e hijas de la patria, a la que darán su sangre, su corazón, su cuerpo... y a Dios su alma.

J. CALATAYUD

+++++

Los originales para el periódico deben enviarse en sobre abierto, pues de lo contrario, además del retraso, hemos de abonar la diferencia.

Apoyo de los maestros al Feminismo Magistral

Al pedir aquí apoyo de los maestros al feminismo magistral no creemos ni tratamos de decir que las maestras están completamente divorciadas del concurso de sus compañeros de armas y fatigas; al contrario, con suma frecuencia observamos al Magisterio masculino defender con los intereses comunes a los dos sexos empleando para ello toda su actividad, todas sus fuerzas hasta ver coronado por el éxito el fin de sus aspiraciones, tanto en lo que afecta a la dignificación del Magisterio, como en lo que se refiere a la parte económica y a mejoras en la enseñanza.

En tales casos, buscando el maestro su propio bien, si lo consigue, sale favorecida por igual la maestra; y si por desgracia la tentativa del primer fracaso, suyo es el fracaso sin que la segunda haya tenido el más ligero retraso ni en trabajos ni en dis-

LA PROVINCIA NUEVA

AÑO VI

Núm. 1474

DE BENASAL

EL IDEAL EN LA VIDA

El cultísimo señor Inspector de 1.^a Enseñanza don José García y Verdú, en su visita a las escuelas nacionales de Benasal, dispuesto siempre a dar la orientación debida a la educación integral de los pueblos y aprovechando la vacación dominical, pronunció una conferencia en el teatro de esta localidad, el tema de la cual fué el sugerente título de estas líneas.

Vano fuera seguir al orador concepto tras concepto, para llenar una crónica o reseña que tal vez no transcribiese fielmente la filosofía de su intelecto; vano fuera querer estereotipar la candente ansia de renovar las ideas culturales de un semidormido ambiente, y de aquí el feliz hallazgo de una interior espiritualidad en nuestra persona, que fluye para bogar por el albo papel de unas cuartillas en las que han de quedar grafiadas las más intensas intelectualidades del conferenciante pedagogo.

Pedagogo, porque es de tanto interés, de más interés si cabe la formación cultural paterna, que la del niño escolar. Inspeccionar técnicamente una escuela, es buscar en el educando, transformadas por asimilación, las teorías de los filósofos educadores, teorías que hayan pasado a través del prisma magistral transformándose en ideal y trabajo, pensamiento y acción, pilares de la vida. Por eso interesa tanto saber del prisma como de la claridad reflectada, que un vidrio opaco no dejará pasar las tonalidades del iris bello y dominador por sus gamas.

Polir, perfeccionar la cultura paterna, es preparar la fructividad de la escuela, que el padre es el primer maestro y porque la progénesis y el hereditarismo son concausas de la futura acción social de los hijos.

Inculcar el amor al ideal, he aquí la misión del conferenciante. Demostrar que el hombre perfecto piensa y obra; que los ideales crearon el siglo XX aún con sus derrotas y su channinismo y que el novecentismo es todo ideal y trabajo para formar lo que la filosofía ersiana llama el triunfo del intelectualismo, la vida científica abiertamente libre y plerórica de felicidades he aquí lo conseguido por ese espíritu inquieto y valiente que ha ocasionado estas notas marginales.

Más las drientaciones salen de la escuela. Y así el maestro debe cuidar la educación del ideal previniendo los fracasos que son el *biongo* de Noel, *el señorito español*, que forma el mayor contingente de la Legión Estranjera, aventurero y decadente; el aburrido forzoso en su carrera o en su oficio que por no haber hallado a tiempo la escuela con iniciación al trabajo, la escuela libre, la de la nueva concepción, idealista, vése arrastrado al medio del camino como la piedra suelta de la cantera atacada por toda clase de penosos chubascos. El aburrido, falto de educación, no tiene ideal, ilusión de la vida

¡El ideal y la escuela! ¡La ilusión y la vida! ¿No vemos a cada momento cómo los idealistas conquistan para sí y para la humanidad toda clase de bienes? ¿Acaso el preso roincidente no es un hombre con inteligencia de niño por no habérsele educado en el ideal?

Es preciso que el maestro eduque a los niños en el ideal, concretando el trabajo a las edades del desarrollo físico, para que no haya empobrecimiento intelectual.

Es conveniente que los padres sacrifiquen la ayuda de los pequeñetos, que renuncien los adultos más horas de esparcimiento, nocivo en algunos casos, y que todos asistan a las escuelas porque aún es tiempo de educarse en la idea.

Los que así lo hagan sabrán vivir y merecerán la vida, porque el ideal hace perfeccionarse en el trabajo sintiendo el *yo* dichoso y contento, y

porque la idea es como el grano de trigo en campo abonado que en germinar eleva su tallo hacia las alturas para ofrecer al azul del cielo la dorada espiga, el fruto de su luminosa ascensión.

Pidamos, pues, con el conferenciante, sacrificios por la educación; y con el novecentismo, la escuela científica para el imperio de la cultura.

VLTRA.

Benasal octubre 1921.

TEMAS VALENCIANISTAS

Diálogo interesante

—Oiga, don Vicente; ¿se ha enterado usted de las Bases del Concours de lectura infantil que va a celebrarse en Valencia?

—No, señor. Pero ¿qué Concurso es ese?

—Uno de lectura entre niños y niñas menores de 14 años.

—¿Con premios a los que lean mejor?

—¡Claro está! Y en metálico; 100 pesetas, el primer premio; dos pre-

mios de 50; seis de 25; medallas, libros; una gran fiesta el día del reparto...

—Eso es bonito es bonito y cultural. Y el caso es que mi nena les bien, preciosamente bien y se luce mucho en cuantas veladas familiares toma parte.

—Pues nada, don Vicente; llévela usted al concurso de «Nostra Parla».

—¿Dice usted «Nostra Parla»? ¿Entonces se hará en valenciano?

—Pues claro, señor.

—¿Caramba; esto varía de aspecto. Y es que usted cree que debemos alentar a los valencianistas?

—¿Por qué no?

—Un empleado del Estado como soy yo, llevar mi nena a un «concurso» así no va bien...

—No diga usted tonterías; el Estado defiende el idioma valenciano. Tanto es así que ha subvencionado el diccionario que Mn. Alcover redacta. Además, su niña de usted que recita versos de Llorente como «La Barraca» y «Cartes de soldat» no hará el

ridículo en Valencia. Y aquí en Castellón ya sabe usted que todos hablamos el valenciano y hablándole bien lo podemos leer y escribir y hacer que nuestros pequeños tomen parte en el «Concurs de lectura infantil de nostra parla» que ahora es el tercero de esta entidad y el cuarto que se celebra en Valencia.

—Pero si eso fuera aquí en Castellón...

—No padezca. Este año su nena y mi chico van a Valencia. Repásele usted un poquitín, que venza las últimas dificultades. Para otro año ya le hablaremos a don Salvador Guinot a ver si esa Sociedad de Cultura puede organizar aquí un concurso análogo.

—Pero cómo y qué bien trabajan los de allá y los de aquí.

—Ya lo creo. Ahora la «Joventud valencianista» continuará sus conferencias semanales que tanta importancia alcanzaron el curso pasado. Y no sería extraño que en el presente se acordaran de Guinot, Carreras, Sánchez Cozalbo, Mn. Beti y de don Gaeta Huguet, etc, etc, todos castellonenses.

—Caramba, eso es lo mejorcito que tenemos.

—Pues ya ve usted que si es lo mejorcito, «els Dimarts d'amical conzeres» ganarían en interés...

—¿Sabe usted que me está ganando el corazón?

—Pero que ¿inscribirá a su nena al Concours de Lectura Valenciana?

—Sí, hombre, sí. Pero ya hablaremos.

—Ya hablaremos, hombre.

—Bueno, adiós.

—«Adeu don Vicent».

C. S. G.

LA PROVINCIA NUEVA

De Benasal

El Aguinaldo del Soldado

El día 8 del corriente festividad de la Inmaculada Concepción y Patrona de la gloriosa Infantería, se celebró en esta villa un festival a beneficio de los soldados benasaleses que en las ingratas tierras rifeñas defienden el honor de España.

Por la mañana se dijo una misa solemne y a continuación se hizo una recolecta, por las autoridades, distinguidas señoritas y patrióticos jóvenes que recorrieron las calles de la población acompañados por la Banda Municipal.

Las señoritas, ataviadas con sus mejores trajes, dieron una nota de belleza a tan hermoso y caritativo acto.

La misma noche en el Teatro Lírico se celebró una gran velada teatral, poniéndose en escena en primer término el episodio histórico de la campaña de Marruecos, dividido en tres cuadros, titulado «Altar y Patria» haciendo un verdadero alarde de consumados actores los simpáticos Javier Vives, Antonio Roig, José M. Barreda, Luis Alcácer, Justo Falcó, Luis Vives que hicieron levantar una salva de aplausos al final de todos los cuadros.

El público puesto de plé aplaudió a la Bandera española que se presentaba en escena al final del tercer cuadro, en todas partes esa Bandera roja y gualda conmueve el alma.

A continuación sigue el drama valenciano en un acto «La nit de la rosa» interpretado por las jóvenes Conchita Centelles, Matilde Sancho, Matilde Colom y Ester Colom y los jóvenes Falcó, Roig, Alcácer, Vives y Barreda, rivalizando por hacerlo mejor alcanzando también muchos aplausos.

Cerró la velada la graciosa zarzuela «Lo Allotjat» por los antedichos actores que más que en un escenario parecían que estaban en sus casas, según la naturalidad con que dijeron sus partes, viéndose obligados a repetir sus números de música varias veces.

En los entreactos ejecutó bonitas composiciones la Banda Municipal.

Lo recaudado será enviado por Jiro Postal a cada uno de los soldados.

Enhorabuena a don Ricard Vives, Oficial de Telégrafos y alma de la fiesta, a las bellas señoritas artistas, a los simpáticos actores que os habéis esforzado para que nuestros hermanos que están ausentes de sus familias borren sus amarguras en estas noches de Navidad.

J.

LA PROVINCIA NUEVA

Conforme, amigos míos

Para «Lo Rat Penat»

Ello fué, que «Lo Rat Penat, Societat de aimadors de les glories valencianes» acordó en 10 de Abril premiar con una placa cincelada el busto o relieve del patricio valenciano En Gaetà Huguet.

Ello fué, que En Gaetà Huguet renunció a tal honor, renuncia característica e histórica en él, a toda clase de honores - ejemplo de democracia.

Ello fué, que en 20 de Abril «Lo Rat Penat» firma y sella un nuevo cartel dels focs Florals, sustituyendo el patricio valenciano y el premio se otorgará a la escultura que represente a Carlos Ros, el autor de «Rondalla de Rondalles» y otras doce obras más, estudios y elogios, todas, del idioma valenciano.

Pero hete aquí que un señor impresor, al componer el cartel se equivoca y... ¡zas! en vez de «Ros» mete «Salvador» haciéndome inconscientemente «patricio valenciano».

Yo, que nada sabía de la errata de imprenta, al ver elevado sin mérito alguno a tal dignidad sus pro indignado, protesto en carta abierta que no han querido publicar los periódicos valencianos a

los cuales la he mandado, sin duda haciéndome el favor de no enemistarme con «Lo Rat Penat», a quien inculpaba de no rectificar a su tiempo—y lo era en la corrección de pruebas—una errata de corrección o de imprenta o, en todo caso, de buena fé, leo al fin, una gacetilla con la que estoy conforme, muy conforme pero que lo estaría mucho más si en ella se insinuara que no ha habido rectificación hasta que yo he

protestado y renunciado a escultura.

Y para que nadie crea que me he relamido de gusto, ufano, ante el título inmerecido de patricio, créome obligado a manifestar en la prensa de Castellón - en la de Valencia ya he comprobado que no puede ser - lo sucedido y lo protestado.

Me es sumamente interesante hacer estas manifestaciones ya que los honores, los premios y otras alabanzas que a los literatos vivientes suelen venir de los Fuegos Florales, al decir de malas lenguas, son premios y honores que se reciben según el número que posee en las listas de señores peticionarios.

Y como yo, gracias a Dios no me he escalafonado aún, deseo vuelva la tranquilidad espiritual a cuantos me han dado la noticia de mi corto erróneo e inesperado patriarcado, con ánimo de señalarme como otro pediguño más.

Dice así la gacetilla:

«En algunos impresos del cartel de los Fuegos Florales de «Lo Rat Penat», figura como séptimo premio una placa cincelada al busto o relieve del patricio valenciano Carlos Salvador. Esto es una errata de imprenta. El patricio valenciano de quien se trata es Carlos Ros aquel notario del siglo XVIII que tanto hizo para mantener vigorosa la personalidad valenciana.»

Conformes, amigos míos.

Pero «Lo Rat Penat» antes de hacer llegar los impresos a esas manos pecadoras que «me han noticiado» amigablemente el tema hubiera podido corregir en las mismas copias esa errata mayúscula que tiene todas las trazas de un despiadado bromazo para «Lo Rat Penat» y para mí.

CARLOS SALVADOR

Benasal, mayo, 1922

LA PROVINCIA NUEVA

¡MÁTALO!

Declaro francamente que no soy miembro de la «afición». Con todas veces he asistido al coso. La última vez fué por ser deferente con don Manuel Varé a la sazón militar de la 3.^a Compañía de Sanidad. Se celebraba novillada nocturna y vi cómo mataba Varelito. Y salí con náus as por un caballo destripado vilmente y corneado entre aplaudimientos.

Declaro, además, no ser neutral en asuntos taurómáquicos. Soy antifobo y hago la guerra, en tener ocasión, a esa fiesta nacionalizada en las distintas naciones europeas y americanas.

Pero la muerte de Granero me ha transformado, quitado la tranquilidad y hasta el temple de la pluma. Hoy, mercedes a Dios, todo va volviendo a sus naturales cauces y puedo escribir de toros, no contra la afición, pero sí contra un hecho: la muerte de Granero en Madrid.

Hubiese muerto en Valencia y no sentiría indignación. ¡Pero en Madrid! Es demasiado síntoma; se repiten los casos con una frecuencia precisa de amurallamiento, de aislamiento matritense.

Y no quito tilde.

Porque se descubren las Américas con dinero valenciano y se nos mata el comercio con ellas sin ser óbice la catolicidad de doña Isabel de Castilla.

Porque poseemos unas libertades nacionales y se nos mata enagenándolas con todos los visos de robo premeditado y allanamiento de morada. El muy feliz y muy leal don Felipe V, que Dios guarde, si; que Dios guarde sin trasmigrarle su espíritu a un nuevo leal y feliz regidor de naciones, ha de sentirse lleno de sonrisas en este momento en que le recordamos, beatamente.

Porque poseemos una agricultura flamante y lo suficientemente original para que se nos la respete y, en efecto, se nos mata la agricultura, esta misma que habríamos salvado los valencianos si tuviéramos libertad para concertar de Estado a Estado, de tú a tú, la exportación naranjera. El señor de Romanones, patricio español, se sentirá herido al leernos — mi amigo el Conde me lee al sobrarle el tiempo — se sentirá herido al recordar sus consejos prácticos sobre laborística agrícola valenciana.

Porque teníamos un torero, don Manuel Granero, y nos le matan.

Era un torero valenciano que se hacía admirar; era él quien dirigía la pasión taurómaca; era nuestro y capitaneaba a los nuestros. Valencia había triunfado y, consecuentemente, el triunfo debía segarse. Había que asesinar al valenciano y se asesinó. Fué un toro de Veragua, un poca pena, un traídor, ¿qué más dá?

Granero, el gran valenciano, ha muerto en tierra, entabierado, en arenas de Madrid.

El astazo hubiera podido darse en el corazón; pero, premeditadamente, se ha dado en el ojo derecho, en el ojo de Granero más nuestro, en el derecho, por el cual nos mirábamos los con y los sin afición taurina.

Granero había triunfado ya, llevaba camino de eclipsar toda clase de toreros y éste éxito de Valencia no podría sufrirse y no se sufrió. Alguien que tiene sabiduría centralizadora dijo al oído del toro: ¡Mátalo! y.... muerto está.

Es un hecho. Granero a los 20 años lleno en su apogeo, muere; y don Vicente Pastor, matador matritense, vive.

El antiguo chico de la Blusa estuvo años y años en el vértice de la pirámide de la fama. Era en aquella bendita época en que se ingería su imagen hecha ropa, licor, tabaco, caramelo, etc. ¡Oh, era intolerable!

¡Comprar un sombrero y hablar a Pastor, narizotas, en el

forrel

Y el valiente señor Pastor hoy ex torero, ha conservado su existencia gracias a ser de la Villa. ¡Si nace en Valencia!... ¡Ah, de él!

Por eso Villalta, novel novillero se interesa en divulgar que no ha nacido en Vinaroz.

Hace bien, porque él sabe que los valencianos como medianías, pasan. Pero como victoriosos, jamás. Está prohibido hacer separalismo y menos cantidad en el caso donde preside la flauta la enseña de la unidad.

Madrid sabe resolver cuestiones

graves, sensadamente. Y la que nos ocupa la ha resuelto así: diciéndole a un Pecapena dispuesto a toda injusticia:

—¡Mátalo!

Y ya sabéis que muerto está.

TIRANT AL BLANCO.

Terre de Mairil, Mayo.

LA PROVINCIA NUEVA

Núm. 1595 Dissabte 25 de Maig, 1922 p.1

De la villa y sus villanos

UNA CARTA LUSA

He aquí unos fragmentos de la carta que un estudiante luso me ha dirigido desde Oporto. Nos conocimos en la pensión, dialogamos unas horas de la noche y ahora regresado ya sus lares quiere darme su testimonio de amistad y sus impresiones matritenses, reunidas. Yo que deseo escribir cosas villanas, voy a volcar en mi crónica la traducción de unos substanciosos párrafos. Veréis gracia y juicios sanos.

«Ante todo os hago saber que no ereo en eso que tanto han dicho por ahí (léase Madrid) durante nuestra estancia, referente a la aproximación luso española porque nosotros, los lusos, que tenemos hermanos en España, los gallegos, somos atentos a las ansias de libertad regional, o nacional como vos llamabáis a las que sienten las hermandades galleguistas.»

«Porque siempre será una razón de duda para nuestra aproximación, el hecho de que los hermanos de Galicia se separen cada día más del centro peninsular. Si Madrid, que ejerce la hegemonía, desatiende la reconstrucción política de Galicia; si menosprecia las libertades regionales, o como

vos me deciais, nacionales; si olvida la existencia de la lengua gallega no elevándola al rango cooficial, precisamente las tres cosas base de vida, nosotros no vamos a esperar una aproximación, porque ella sería la libertadora de Galicia. Es decir; que si nos unimos con respeto de cuantas características nacionales tenemos, se ha de desunir el noroeste en régimen equiparado; y si Madrid no desea esa desunión o libertad de Galicia, nosotros no vislumbramos un respeto absoluto y duradero de nuestros caracteres.»... «El buen trato que reciban las cosas de Galicia, será testimonio del trato que recibiríamos los lusos.»

...«Aquello de «provinciano» que vos me interesabais pude comprobarlo personalmente momentos después de vuestra marcha. Para retornar a la pensión Junqueiro, Castelló y yo, tomamos coche; y en llegar y pagar, un nuevo cochero que esperaba preguntó al nuestro, en el pintoresco dialecto de Madrid, qué clase de «tíos» éramos. A la cual pregunta contestó el del látigo que «unos provincianos de cualquier rincón.» Me sonrojé. Claro que no por la dicción sino porque pensaba que el día de mañana en que la unión fuese un hecho, yo continuaría con vos siendo provinciano. Y me duele el futuro rebajamiento.»

...He notado que los personajes de Madrid no son los de la literatura. Conozco a Bareja, Valle Inclán, Pereda y otros escritores como conoceré pronto vuestro recomendado Blasco Ibáñez y a decir verdad no recuerdo que pueda compaginar nada de aquello con lo observado en Madrid, según comprendo ahora por las notas que acabo de ordenar...»

Mi amigo el estudiante luso está equivocado en literatura. El buen lector, ha escogido autores selectos; pero ha dejado de leer el montón de novelistas que describen la Villa y sus villanos, tales como Carretero, de Répide, Colombine, de Hoyes y Vinent, Belda y etc. y ciento ochenta etcéteras más, les cuales han plagado sus

escritos con los desdoras de golfos, golfillos, bohemias, ramerías, tahures, comadronas y modistillas *sui generis*, cesantes, chulonas, camareros, hampones todos, tabernas y casas de amor, tara y fango que nadie desea descubrir a no ser ellos que humanizan cuanto no es digno de humanidad.

Digo; con permiso de la crítica, muy señora mía.

Conque amigo de Lusitania: ésta sí que es la literatura de la Villa, la que usted no ha leído y la que Dios me libre de aconsejar a nadie.

TIRANT AL BLANC.

Torre de Marfil, junio.

LA PROVINCIA NUEVA

Núm. 1602 Dilluns 5 de Juny, 1922 p. 1

De la Villa y sus villanos

Lo que no hay que visitar

Si las buenas causas ellas solas se defienden, las buenas ciudades ellas solas se alaban. Y por más que abominemos de la media docena de cosas malas que hay en cada gran ciudad, a ella vamos diligentes, sabedores de que nos ha de absorber y digerir y anular por completo.

Se suele huir de la Villa como de Dios; pero a Dios y a la Villa se vuelve, esperanzado. Así hui y he vuelto a ella, rejuvenecido y aireado por las poéticas brisas mediterráneas. Pero se me presentó un dilema: ¿Iría a Madrid, por tierra, como otras muchas veces, o por el aire como aquel día singular del aeroplano, o por el nuevo sistema, secreto e inusado hasta hoy, de ir por mar?

Y me incliné por el mar. Embarcamos el inventor de la novedad, el capitán del velero y el cronista. Llegamos después, jamás antes, de tranquila, confiada y breve travesía al puerto matritense desembarcando frente al ministerio de Marina, allá por donde caen las prácticas ciudadanas de Puertos, Caminos y Canales. Me hospedo en el barrio marítimo, calle del Barco; y en *toaletarme* como cualquier ultramodernista desearía decir, lancéme a visitar casas poco aconsejables, deseoso de impresiones malsanas e inmorales; ansioso de detritus, locuras y hombradas. Porque únicamente se aprende a conocer lo bueno, lo virtuoso cuando se sale de lo malo, de lo

degenerado. Es la ley del contraste la que deseaba sacar y avalorar por la experiencia de visitar lo que no hay que visitar.

Fuime, pues, al Congreso de los diputados.

Se discutía en aquel momento una proposición referente a las dimensiones que debían tener las barras de hielo. El asunto acaloraba los ánimos de los padres; sobre todo, de aquellos que a la vez son tutores de las compañías de pesca. Discursos acaramelados, algo sorbetes, un tantico espumosos. Frases de presión, alegatos muy salados, interrupciones horchateras. Bueno; ello interesaba, y tanto, que no hubo conformidad.

El presidente cambió de asunto. Van a discutirse los presupuestos, esa nimiedad estatal que solo preocupa a los pobres, a los entes bolcheviqueizantes, y el salón de sesiones se despejó.

¿Dónde irán los señores padres? ¡*Chi lo sal!* Por no hacer mala vista me retiré de la tribuna para continuar mi programa de visitas.

«Exposición de Humoristas». ¡Oh, lo que voy a ver! Caricaturas, pintura grácil, tonos *chic*, firmas «bien».

Efectivamente, la Exposición no es de Humoristas sino para humoristas. Dicho está señores dibujantes, señores pintores que «por la vida» por «el derecho a la vida» dibujan y pintan cosas absurdas. Es que «se vende» y «se cobra y se vive». Son jóvenes que pintarian verázquez, grecos, goyas, pinazos si pudieran vender; no es así y hacen «salones decorativos, llamadas a los ojos

«gritos al humor». Venden y con las pesetas y cara hosca y espíritu cansado e imaginación enfermiza vuelven a pintar y dibujar sin alegría, forzosamente tristes, doloridos por la corriente estética baja, baja, baja...

Es una Exposición para humoristas. Chicas cocoteizadas, ricos blandos y calientes como panes en tahona, cocainófilos, cupletistas aristocráticos y la sobresaliente gama de protectores del Arte, van y compran. Son los que rien los que bailan; los humoristas, los eternos humoristas despreocupados del bien y del mal, los «es igual», los «bueno», los «salga el sol por Antequera».

¡Señor! Y huyo de la Exposición de Humoristas por no contemplar a Júpiter Olímpico y encarnado en el pseudonímico cuerpo de don Silvio Lago, crítico de Arte.

Continuo el visiteo. Entro en un café, en «el caté» de las peñas de literatura y no se habla de cuplets, ni de libros de editorial siquiera. Se reconcentró la conversa en el misterioso envenenamiento de mister Lefevre. Muchas alabanzas, literarias y poéticas, a la señorita envenenadora que es «una cosa muy guapa, muy elegante y de muy dulce mirar». La polaquina princesa y todo, es una *seures*. El mister, un joven «bien» que cuando *baby* soñaba aventuras en España,

venturoso país El vino, ricachón, subyugante, poseído de su *yo*. El anunció un negocio matrimonial. El se casó a lo yanqui y ¡claro está! la polaquina, en defensa de su personalidad destrozada a lo yanqui también, pudo vengarse y se vengó.

Así hablaba un joven literato, excelente traductor de novelas francesas y que según confesión personal tenía en la cabeza grandes novelas que escribir.

Mas alguien, un mucho irónico, comentó:

—Mejor sería que la autopsia diera por resultado una muerte natural. Las guerras cuestan mucho aún teniéndolas que ganar.

El dios Desprecio se cernió sobre la cabellera auriflua del comentarista.

Y él se hundió, él se vaporizó, él se deluyó en mi taza de café. Y después de anunciar mi primer sorbo diciendo el ritual «ustedes gustan», que nadie gustó graciosamente, prudentemente y seguramente por no tragar al irónico, acerquéme el líquido a la boca, besé al comentarista y gocé su sabor.

Poco más cercano a la noche, saí a continuar las visitas por la Villa y a observar qué cosas hacen los villanos en Rossales y en Parisiana.

Tirant al Blanc.

Torre de Marfil, Junio.

LA PROVINCIA NUEVA

De la Villa y sus villanos

¡Arriba los corazones!

O lo que es lo mismo: ¡Arriba las dietas! Porque ya está visto y comprobado, que sin dietas y con dietas exiguas no se puede ser padre de la patria.

Cuando los señores diputados no cobraban sueldo, el rodondel del Congreso se llenaba de gente y, con vocerío, bastonazos y restos de campanillas, rotas al usarse con agitación solemne y pintoresca, se aprobaban los presupuestos caldeados por la retórica y el afán de mejorar la vida del Estado. Pero vinieron tiempos mejores, o sea tiempos de empleomanía diputaderil y... ¡abajo el patronol; se hacen huelgas de cerebros secos y de lenguas caídas, más o menos explícitamente manifestadas; se hacen boicotages, locuts y reducciones de horas de trabajo y, consecuentemente, lógicamente, la mejora de sueldo a los señores diputados.

—Oye, Martínez—decía ayer un diputado a otro en un café de la calle de Sevilla—¿Tú vas a ir mañana al Congreso?

—¡Ca hombre! Por lo que uno gana...

—Es que discuten el presupuesto de Guerra.

—Por mí que lo discutan. Ha-

rán el primo, porque ya saben todos que Sánchez Guerra es el indiscutible jefe. Y lo es también su presupuesto presidencial.

—El caso es que tienes razón. Por lo que uno gana... Y aún echan sesiones matutinas.

—Hay empresarios *afanosos*. ¡Mira que ir a sesión por la mañana! ¡Ni que estuviera la Bertini en Madrid!

Y el señor Martínez, diputado por Cantejondo, se va malhumorado a su casa de huéspedes, pide recado de escribir a la matrona y redacta una «proposición de ley» cuyo preámbulo es un duro ataque a la industria catalana, la cual es culpable de la elevada altura de las subsistencias extremeñas y el elevado precio del trigo castellano; y en un artículo único pide el sueldo diario de 750 pesetas sobre las quinientas que ya cobran por correspondencia.

—¡Caramba!—dice a la criada que le oye estupefacta:—si consigo la mejora de la clase te subvenciono con una propineja semanal.

—U.ía tiene un corazón muy grande,—responde la fémina.

Aquello de *usia* le ha puesto tierno el corazón. Y baja las escaleras, optimista, seguro de topar compañeros que suscriban con él «la proposición».

Los pasillos del Congreso están deshabitados. Llega al Salón

de Sesiones y ve a 12 diputados ocupando 12 escaños. La tribuna, limpia. En los escaños de la prensa dormitamos 6 infelices reporteros. En el banco azul juegan a mus los señores ministros del reino.

A Martínez le asombra la paz varsovia. ¿A quien va a presentar «la proposición» de las 7'50? irremisiblemente, la patria está perdida. Pobre diputado que soñó salvarla. Y eso que allí, en su cartera, lleva él la salvación nacional.

Mas por allí se le acerca un compañero. Se la presentará a él. Renace el optimismo.

—Se le saluda, señor González.

—Lea y firme, señor Martínez.

¿De qué se trara, señor González?

—De salvar la patria, señor Martínez.

—Veamos.

¡Dios mío! ¡Otra «proposición de ley» para aumentar los sueldos a los diputados!

Martínez mira a González, ve en él un excelente colaborador puesto que pide más dieta que él. Le han chafado la raya; pero Martínez no se arredra y exclama misteriosamente:

—No creo que sea por ahí. Debemos formar un sindicato de padres de la patria, de la España grande, ¿hace? Pediremos entonces lo que nos dé la gana, ¿hace? Lucharemos contra el Estado, este estado de cosas por dridas, ¿hace? Pues vayamos a Recoletos Haremos un articulado. Discutiremos acaloradamente el título de la nueva socie-

dad sindicalista—diputaderil y... ¡arriba las dietas!

Los dos señores se abrazan entusiasmados, se besan, se soban mutuamente las espaldas., ¡Arriba los corazones!

—Señores diputados—dice el señor presidente de la Cámara Popular;—tengan la bondad de no faltar a la moral en lugar tan sagrado.

Y mientras habla rompe una campanilla.

.....

• Lectores amigos: vosotros, los que leéis diariamente las sesiones del Congreso no teneis noticia de esta memorable sesión, pero a fuer de periodistas os aseguro que mi relación es verídica.

Cosas de más asombro suceden en esta Villa del oso y del mo-droño.

TIRANT AL BLANC.

Torre de Marfil, Junio, 1922.

Nota bene.—El Director de «mi diario», en vista de que esto de Madrid se acaba, me manda a provincias por todo el verano. Hecho ya el itinerario salgo hoy mismo para Las Hurdes. Daré la vuelta a España deteniéndome en todas las capitales. Los lectores de LA PROVINCIA NUEVA tendrán conocimiento de mis notas de «tournée» que bajo un nuevo epigrafe, iré mandando. Es de esperar que con las felicitaciones acostumbradas se me manden salud y buen humor.

T. al B.

Por la España de panderefa

La hora de la quinina en las Hurdes

Esta comarca jurdana es inhabitable. Bien dijo el Rey: La única salvación está en pegarle fuego. Y añadido yo: ¡y que se tuesten hasta las alimañas, qué diantre!

Las aristocracias ciudadanas nos han enseñado a tomar el te a las cinco y aún a las siete de la tarde; además nos ha acostumbrado al cocktail en horas de vermouth; y a beber un boc de cerveza después de un reporteraje; y un vaso de agua en los entreactos; y comer un pastelito al ir a descansar, cuando está en la calle la tirada vespertina del diario.

Pero tragar quina, o quinina, según se dice en las Hurdes no es aristocracia ciudadana. En Navalmoral, en Casares, en cuantos Concejos de alguna aglomeración de gente hemos visitado, nos han ofrecido la copita de moda: la quinina.

Tomárase como el opio, en pipa; como la cocaína, inyectada en el brazo; como el rapé, respirado nasalmente; como la aspirina, en discos o tabletas, ¡bien! Son procedimientos conocidos, usados y aprobados *urbi et orbe*. Pero tomada la quinina como cualquier licor, ¡vaya!, que es cosa singular y solo usada en esta región jurdana.

La hora de la quinina es la de media tarde. Allá sobre las 4 el jurdano se levanta de dormir su

cuotidiana siesta; estira los brazos; mira melancólico las montañas que le dan la hora según el color o la raya del sol; grita, llama a su mujer, a sus hijos, a sus allegados. Se reúnen y puestos en corro sobre la *mullida* tierra, escancian la quinina y beben.

Se me ha invitado a beberla en un palacete de río Malo de Arriba, y a decir verdad, la encontré sabrosa y reconfortante; porque no sé qué tienen estas tierras y estos aires que venir y sentirse molestado por la fiebre es cosa de media hora.

Digo que me senté en tierra y bebí acompañado de damas y señoritas indígenas y aún de un joven que ha salido un tantico por España y que no parece tan... indígena como los demás concurrentes según se desprende de la interwieu obtenida.

Véase:

—¿...?

—Sí; el viaje del Rey nos satisface por cuanto él significa, pero no tanto por los resultados civilizadores que pregonan va a dar. El jurdana es feliz con su miseria; más feliz de lo que «Mundo Gráfico» se cree. No tenemos carreteras, ¡y qué? tampoco nos visitan los diputados y ya es un bien. No tenemos escuelas pero carecemos, gracias a Dios, de los problemas a resolver que presentan los libros; ni leemos literatura que... ¡está tan mala en España!

Ni tenemos poetas, ni comediógrafos, ni periódicos, ni cronistas. ¡Dios nos libre de cronistas!

—¿...?

—Nada, señor, lo que le digo. Sin comerciantes que nos roben,

ni médicos que nos maten, ni modistas que nos impongan la ropa, se vive muy bien. Aquí no hay automóviles que nos aplasten, ni trenes que se retrasan, ni correos que nos cobren los cinco céntimos, ni...

—¿...?

—Sí; somos felices porque... ni casinos culturales con ruleta, ni sociedades sindicalistas, ni clubs taurómacos; ni fábricas que explotan al trabajador; ni obreros que roben al amo. Ni empleados del Estado que soportar, ni...

—¿...?

—¿El paludismo? No haga caso. ¿El cretinismo? ¡No barbarice! Creo que los cretinos son ustedes son ustedes los del café, la taberna, el cabaret, los toros, la política, el centralismo, el imperialismo, el internacionalismo, el universalismo... Ustedes, los hombres de la Historia, de la Geografía, la Astronomía, la Oceanografía, la Medicina, las Matemáticas...

—¿...?

—Bueno; pero con Medicina y todo tienen una serie de *itis* que asusta; y los jugos, las heces y los líquidos echados a perder. Nosotros, sin ella, tenemos la exclusiva

del paludismo y basta de contar.

—¿...?

—Lo que usted quiera, por no disgustarle. Pero que nos den quinina y lo demás nos sobra. La cuestión es pasar una hora tomando estas copitas tan.. económicas y ¡tan caras al sol!

—¿...?

—No me hable del pan. Nosotros no comemos pan; pero que ustedes ¿si que lo comen? Dios mío ¡y con los panaderos que hay por España! Nada, nada, señor; ¿quiere usted otra copita?

Este hombre me ha trastornado el seso con sus filosóficos sofismas. Ya me parecía a mí que Las Hurdes no estaban tan perdidas; porque de estarlo ¿cómo las hubiese hallado yo?

No obstante marché a Salamanca que está ahí cerquita a ver si Unamuno me saca de dudas.

Y le espetaré esta pregunta: Ingenioso hidalgo don Miguel ¿es cierto que la civilización es el único mal de este mundo?

Y a ver qué me contesta el sabio de Salamanca.

TIRANT AL BLANC.

Las Hurdes, Julio 1922.

LA PROVINCIA NUEVA

Por la España de pandereíta

EL SEÑORITO BEDEL

¡Salamanca! Hijos míos, ya estamos aquí,

Salamanca está asentada junto a la margen derecha del Tormes, en una herradura o concavidad que forma el indicado río. Sus cercanías son muy pintorescas; y al traspasar el viajero el cerro del Berrocal, después de haber atravesado ásperos senderos, encrespados riscos y medrosos despeñaderos, descansa su vista, agradablemente sorprendida, al hallarse en el ameno valle del Zurguen y viendo elevarse, del centro de las destruidas murallas de la antigua ciudad, los esbeltos campanarios, los ligeros chapiteles y las majestuosas torres que aún coronan los numerosos templos y edificios.

Fué durante largos años el centro de la ilustración española—mejor podríamos decir castellana—en la Edad Media y el Renacimiento; su universidad compartía con las más célebres del mundo la gloria de conservar y propagar los más selectos conocimientos humanos; hubo años que contó más de catorce mil alumnos; mantuvo un sin fin de clases, y de sus aulas salieron las eminencias que ilustraron aquellas edades en las letras, en las ciencias y en la gobernación del Estado. A la sombra de la Universidad, Salamanca creció y prosperó considerablemente, y las huellas de aquel largo periodo de grandeza, en el cual era apellidada y conocida con el nombre de *Roma chica*, se encuentra aún en sus suntuosos

monumentos, algunos de ellos víctimas de los estragos del tiempo y de la incuria de los hombres, y subsistentes los otros en medio de su actual desconsoladora decadencia.

(¿Verdad que ha salido bien, pulida, seriota y sesuda la parrafada? Como que alguien va a creer que está copiada de alguna Geografía por entregas).

¡Como te han puesto, Universidad, los de Madrid, tan amantes de la España grande y unida y libre y sabia! Yo bien quisiera (y vuelta a la seriedad) que la Universidad salmantina fuese tanto como indica el medallón de la fachada: «Los reyes a la Universidad y la Universidad a los reyes» (copia textual) y a fuer de verídico confieso que así fué en aquellos tiempos en que no progresábamos tanto.

Pero vino el centralismo, la cra y baldón, y quitó los fueros a la Universidad y heía aquí durmiente o agonizante, casi sin alumnos. Mas ese mismo centralismo, arrepentido de sus desafueros, reacciona, es decir, da un paso atrás y le da la autonomía sin autonomía, sin dinero, sin libertad, sin reacción, que por eso tiene aún el pié hacia adelante sin intención de reunirse a su hermano, el pié que marchó hacia atrás buscando las antiguas y ya lejanas glorias, el bullicio estudiantil, las sabias y famosas lectorías.

Esto es lo que resumiendo me ha contado un bedel, señorito aún, a pesar de sus cincuenta y dos años.

—¿Y por qué no se ha casado usted?

—Ba,—me ha respondido;—

porque soy buen salmantino y creo que nuestras chicas las han menester los estudiantes casamenteros.

He ido a visitar la Universidad para contemplar sus bellezas, para leer en su biblioteca un interesante infolio, para conversar con Unamuno y aún para dejar tarjeta a don Vicente Gay, ese coteráneo mío trotaespañías y que protesta de todo, como el bueno de don Miguel en sus buenos años.

Mas el señorito bedel no me ha dejado *cansar* al filósofo que «Sabe a Jesús y escucha al diablo» según el elogio de Antonio Machado.

Y como a falta de pan buenas son las tortas, me he contentado con la brumosa charla del señorito bedel, quien me ha confesado que

«¡inerte de quimérico montura»

el quijotesco don Miguel se halla ocupado en pulir «el arnés grotesco y el irrisorio casco» para con ellos poder pasar de una vez el ancho puente de 27 arcos que

cruza el Termes y que conduce de la árida republicana situación a la exuberante vega del liberalismo contemporáneo.

No nos quejemos pues porque el señorito bedel, nuevo cancerbero de las ilustres hespérides filosóficas rectorías universitarias salmantinas, no nos haya dejado *cansar* al vasco-manchego señor de Unamuno.

Es posible que así hayamos averiguado más cosas de las que don Miguel nos hubiera dicho sobre la autonomía claustral y sobre la política liberal de la España matritense.

¡Dios sea loado!

TIRANT AL BLANC.

Salamanca, interior de la Catedral, Julio, 1922

LA PROVINCIA NUEVA

Núm. 1630 Dijous 20 de Juliol, 1922 p. 1

HOMENAJE

A MOSEN JOAQUIN GARCIA I GIRONA
POETA VALENCIÀ

Fou naixcut en Benassal Mossen Joaquín García i Girona, il·lustre autor de «Seldia» el Poema de la Reconquesta valenciana del qual llibre la crítica literària ha dit les seues més belles i justicieres paraules.

Reconeguent tot el mèrit contingut en «Seldia» l'Ajuntament de Benassal acordà nomenar lo fill predilecte de la Vila, i ademés, dedicar-li un dels millors carrers de la població.

Esta festa se celebrarà el dia 15 del mes actual i se están cursant invitacions a entitats i particulars. Per a tots aquells que per impossibilitat material de la Junta organitzadora no aplegue la tarjeta, se les invita des de la publicació d'aquestes línies.

Son moltes les adhesions i promeses d'assistència que reb el poeta, desde totes les comarques valencianes. I la vetllada-homenatge promet ser, per les personalitats que pendran part en ella, de veritable válua dintre 'l'renaixement valencià

LA JUNTA.

Bonassal Agost-1922.

LA PROVINCIA NUEVA

Año VII

CASTELLON
Martes 8 de Agosto de 1922 p.1

Núm. 1643

L' Homenatge a Mn. Joaquín García Girona, Poeta valencià

El dia 20 se va celebrar a Benasal l'homenatge al seu fill predilecte amb motiu de rotular l'antic carrer de l'Hostal amb el nom del Poeta Mn. Joaquín García i Girona.

A les cinc de la vesprada ixqué de la Casa de la Vila l'Ajuntament en corporació i precedits de la Banda Municipal que dirigia don Ricard Vives, s'atañaren al carrer elegit on prengueren seient en tribuna alçada a l'efecte, els senyors Alcalde don Joan Bte. Vives Orenge, Secretari don Bruno Alcácer, Jutge municipal don Joan Batiste Vives, diputat provincial pel districte don Francesc Segarra i el Rector de la Parroquia don Climent Moliner.

A indicació del senyor Alcalde, llig el Secretari l'acord de l'Ajuntament i tot seguit diu l'Alcalde:

Segons l'acte llegida se dirá d'ara en avant, el carrer de l'Hostal, carrer del Poeta mossen Joaquín García i Girona.

I tirant del cordó descorre la bandera valenciana que cobria l'inscripció en llengua nostra.

A continuació s'adherix a l'acte el senyor Rector.

Parla després Mn. Eloi Ferrer qui explica la figura literaria del Poeta, felicita l'Ajuntament, diu la significació del poema «Seidia» i acaba enaltint la llengua valenciana.

Seguidament fa us de la paraula En Francesc Boix, jove estudiant del Magisteri qui ens diu d'aquelles honors que en tots els pobles i temps s'han fet als homes de vera válua dins la literatura. Parla del Poeta com a home d'immortal labor literaria.

Ocupa la tribuna Mn. Manuel Betí, qui estudia l'obra «Seidia» històricament segons les Cròniques d'En Jaumme el Conqueridor.

Don Lluís Revest, que porta la representació de l'Alcalde de Castelló don Joan Carbó, canta la

llengua valenciana i remarca la valor literaria del poema «Seidia».

A continuació don Salvador Guinot, pronuncia un inspiratíssim discurs exornat de belleses. Parla del Poeta, fa recixir la belletat del llenguatge del Maestrat, la capital importància de «Seidia» i del «Vocabulari» que publica la Societat Castellonense de Cultura en el seu Butlletí i valentment manifesta que el idioma valencià deu usar-se en totes les manifestacions de la vida.

En Gaetà Huguet amb tot l'entusiasme del seu esperit juvenil manifesta que sent devoció per Benasal ja que alguna de les seues costums les ha vistes als Estats Units; i además, perque fill d'aquesta Vila és mossen Joaquín García i Girona.

Tot seguit diu les glories valencianes, les vexacions que la Pàtria ha sofertes per culpa de Casrella que contra furs, llibertats i llengua nacionals valencianes s'ha anat produint des de l'segle XVI, fins avui, en que el centralisme assentat en el primer d'Espanya, va amoblant una vegada, dinés per a un diccionari valencià, altres vegades el silenci davant l'acord de la Diputació valenciana que admet i considera igual al castellà el nostre idioma nacional.

Recordant l'història fa saber des de quant consideren espanyols als que sempre han considerat valencians. Virilment fa una crida a tots els fills de les nostres comarques i especialment als fills de Benasal perque laboren un dia i un altre dia per conseguir el reconeiximent de la Personalitat valenciana; i diu que éssen una de las manifestaciones la llengua pròpia, que no posposem enjamai ni davant ningú el nostre idioma que és de fi, dolç i elegant tant com digué Cervantes en justiciera alabansa.

L'homenatjat resumí els cursos, doná les gràcies a tots i ofrená honors i aplaudiment a la nostra Regina la Llengua Valenciana.

Tots foren molt aplaudits.

El Corresponsal

Benasal.

LA PROVINCIA
NUEVA

Núm. 1659

Dilluns 28

d'Agost, 1922

p. 1

De mi carnet

El espejo del alma

Yo poseo un doble espejo; y
amador de él le llavo siempre
conmigo.

Es un doble espejo, luminoso
en el cual aparece la imagen de
lo inmaterial por excelencia. Es
un espejo de fabricación sobre-
natural, fragil. Cuantas veces de-
seo ver mi imagen él me habla
autoimposibilidades. De aquí
que yo esté reñido con mi doble
espejo y le com unto.

Mi génesis me ha hecho avaro
y los que sentimos la gloria de
la avaricia deseamos conocer
nuestros tesoros, ver, contar,
manosear nuestras riquezas.

Nadie, como los avaros, sabe
el valor de nuestra alma que se
condenará o salvará pero que es
el pantal del barro de la carne.

Yo para regocijarme con mi
tesoro, saco el alma a mi doble
espejo. El no poder ver su ima-
gen me causa el mayor de los
tormentos que crea la avaricia.
Entonces lloro de dolor y cierro
el doble espejo para que nadie
pueda sobar mi alma.

ABRAAM HELL.

LA PROVINCIA NUEVA

Núm. 1859 Divendres 3 d'Agost, 1923 p. 1

De mi carnet

Impromptu al sol

Levantarte y caer
haces tú, triste ser,
cada día, sin ver
que pudieras llegar
a dominar el mundo,
y a tener un altar
altísimo y profundo
en el ser infecundo
de la tisis.

Si quisieras demir
una noche infinita,
lunático reír
desharía la cita
que la tierna salud
ha hecho a nuestra carne
maldita.

Sin ti, como un alud
el mundo microbiano
avanzar y caer
podría sobre el sano
animal nacional.
llegando a demoler
el despótico poder
que dirige su mar o
criminal.

¡Oh Sol! ¡Oh Luna!
que haga su mayor mal
a los hombres lunáticos,
mientras que la gatuna
raza dé a los fanáticos
trasnochadores, cieno
de las casas de Amor,
el más inmortal veneno
de la tuberculosis.

¡Oh Sol! ¡Triste huracán!
¡siempre! ¡Triste y huracán!

ABRAAM SHELL

LA PROVINCIA NUEVA

Núm. 1361 Dimarts 7 d'Agost, 1923

p. 1

De mi carnet

El secreto

Un joven judío me declaraba:

«Nosotros somos lo más poderosos del mundo. Tenemos además el poder de la invención.

«Sabemos fabricar con papel una poderosa palanca. Lanzada esa palanca a los aires va a caer al sitio que deseamos por lejano que sea. Es tan sugestiva que nuestros enemigos la toman, acarician y estiman enloqueciendo.

Nuestra palanca es perfume y bomba; amor y odio; bondad y blasfemia. Tiene el don de los dioses del israelita Maná.

«Nuestro último rasgo es genial. Hemos observado que todas las casas tienen chimenea y por ellas lanzamos cada día en las ollas de las comidas intelectuales la palanca de papel para que se nutran con ella los pobres y los hambrientos.

«Con nuestra palanca hemos conseguido un imposible; unir media humanidad: los bolcheviques».

El joven judío que me escribe esta farsa es director de un diario de gran circulación. Allí está el secreto.

ABRAM SHELL

LA PROVINCIA NUEVA

Núm. 1863 Dijous 9 d'Agost, 1923 p.1

De mi carnet

El dinero es media vida

Don Juan Antonio, excelente avaro, vió que se moría atacado por altísima fiebre.

Toda su existencia túvola que pasar acaparando dinero, haciendo empréstitos a gentes de la aristocracia haciendo; y en la hora de la muerte recordó que faltábanle cobrar unos egoistas crecidos intereses.

Don Juan Antonio no se avenía a morir.

Y expirando ya, tuvo una luminosa idea. Saltó de la cama, busó en su escritorio los pagarés y salió en busca de sus deudores.

Por las calles las gentes huían del moribundo.

Muy apenado, estirando su vida cuanto le era posible llegó a cobrarmiles de pesetas. Y faltándole el tiempo para llegar a casa en cuanto antes.

Alguien olfateó la moneda y la robó. El carterista era un vivora.

Y llegando a casa, don Juan Antonio se acostó de nuevo. Y por el dolor que le causaba el robo se murió irremediamente.

Abram Sheil

LA PROVINCIA NUEVA

Núm. 1867 Dimarts 14 d'Agost, 1923 p.1

De mi carnet

Mi hermano Issaac

Durante la guerra europea me alisté a un bando beligerante con el exclusivo objeto de verle derrotado. Es tanta mi influencia paradójica experimentada en mil y mil hechos que si el Alto Gerente Bélico hubiese sabido mi natural condición, me hubiera mandado pelear en pro de su enemigo. Más ved como su ignorancia lo llevó a la catastrofe, Y es que mi raza posee la virtud irromplible de arruinar a nuestros aliados, enriqueciéndonos.

Pues bien; durante una batalla encontré agazapado a mi hermana Issaac quien me dijo:

—Habrás de morir, Abraam! para heredarle yo.

Como buen avaro le contesté:

—Pero si murieras tú, Issaac, sería yo tu heredero.

Y pudimos llegar a un acuerdo. Murió él, naturalmente de un tiro de mi fusil; y con su dinero he coprado al mundo la gloria de su heroísmo. Hoy Issaac, tiene un buen sillón aurífero en la Historia Universal.

Lenin y el Zar de las Rusias no me perdonarán jamás estas palabras; pero lo dicho, dicho está.

ABRAAM SHELL

LA PROVINCIA NUEVA

Año VII

CASTELLÓN
Miércoles 22 de Agosto de 1923 p.1

Núm. 1872

De mi carnet

El caricaturista Bhuk

Bhuk me hizo mi primera caricatura en Iadlans; mi segunda en Bueno Aires; mi tercera en Singapore; mi cuarta en Triana; mi quinta en Reva; mi sexta en París y ahora que estoy en Castellón de la Plana me e via desde Los Angeles, California, el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo, edición de la secta protestante. Y lo he roto, claro esta porque esa edición no responde auténticamente a las palabras de San Mateo.

El caricaturista Bhuk es un infame. No le basta desfigurar mi faz sino que desea desfigurar mi alma. Por las caricaturas de mi cuerpo me cobró buenos dollars; por caricaturizar mi alma no quedará cobrar. Como las caricaturas de Bhuk son excelentes, cuando él muera las venderé a sus admir-

radores y haré un negocio como buen avaro; más cuando él muera ya quien venderé la caricatura de mi alma? No me convenia la «edición subrayada» de Bhuk y la he roto.

Pero he aqui que en romper el librito me asalta una terrible duda: ¿Esos Los Angeles será la población cinematográfica o una región celeste de Jehová? De todos modos he hecho bien.

Bhuk es un intruso en Los Angeles. Intruso por el espíritu diabólico que la anima a deshacer normalidades como la mía que tiene una ruta fija para seguirla.

ABRAM SHELL

LA PROVINCIA NUEVA

Castellón
Viernes 24 de Agosto de 1923 p.1

Núm. 1873

De m carnet
**El anuncio de
don Marcos**

Ved aquí en este mismo periódico una simpática nota gráfica: el anuncio de don Marcos. Nada en el periódico es más halagüeño. En leer a «Diábol» busco seguido esa bella figura femenina que sonríe graciosamente en su «pose» distinguida. Y desearía tenerla sobre cartulina para mejor contemplación mía cuando esté lejos de estas tierras

v. lencianasa las que seguramente no he de volver jamás.

Nada cautiva tanto como las líneas estéticas que dan las fotografías de las modas.

Un sentimental aventurero que quisiera fabricarse emociones podría correr mundo con un recorte en la mano hasta hallar la modelo y llenarse, ante ella, de veneración y de encanto.

Pero ésta del anuncio de don Marcos no sería fácil hallarla como va. Por eso me contestaría con un buen retrato sobre cartulina: para lleno de encanto venerarla por el mundo en mis viajes estupendos y originales.

ABRAM SHELL

LA PROVINCIA NUEVA

Núm. 1873 Miércoles 24 de Agosto, 1923 p-1

De Benasal

Cambio de Ayuntamiento-Arte y Sport, Sociedad Cultural

El día 27 y en presencia del señor Delegado gubernativo don Enrique Tomás Luque, tuvo efecto la toma de posesión del nuevo Ayuntamiento, siendo nombrados: primer alcalde, don Letancio Monterde, abogado; segundo, don José Sánchez, abogado; tercero, don Alfredo Miralles, comerciante, banquero y médico, don Francisco Salvador, propietario, recayendo los otros cargos en personas representativas de las fuerzas vivas de la población quienes, ajenos a toda política de banderita personalista, trabajarán incansablemente por la buena administración de Benasal.

Este ayuntamiento gubernativo viene a reemplazar el que iba nombrado automáticamente por Real orden, por ser la anterior junta de asociados.

El señor Delegado, en bello parlamento, expresó el motivo de la sustitución de las autoridades civiles. Elogió gradatamente al ayuntamiento que cesaba, por su interés en la administración y suficiente competencia; pero dada la importancia de este municipio era conveniente que intelectuales y personas de reconocido talento y capacidad rigieran los destinos de Benasal. Dijo, asimismo, palabras de encomio para el Secretario, a quien repetidas veces ha felicitado por su recta labor.

Añadimos nosotros que el alcalde saliente y con él todo el anterior ayuntamiento, puede enorgullecerse de su actuación pues en el poco tiempo que ha ejercido tan elevado cargo, ha hecho obras y mejoras que todo el pueblo le agradece infinito ya que de muchos años se sentía la necesidad de ellas. Deseamos más los nuevos lavaderos públicos y la terminación de las

grandes reformas en la Fuente de En Segures y el alumbrado de algunas calles azas oscuras.

Además, don Cristóbal Monterde, ha sido el único Alcalde que ha visitado las escuelas nocturnas interesándose por la asistencia, organización y estudios. Esto que tanto honor le hace y que tanto agradece el magisterio benasalense (y no es el único que en su favor ha hecho) perdurará en la memoria de todo buen vecino de Benasal que ha aplaudido sin reservas su actuación.

El pueblo espera del Ayuntamiento gubernativo una recta y justa administración y una serie de mejoras que han de engrandecer más y más esta Villa tan visitada, admirada y querida por los veraneantes.

El talento y celo del nuevo alcalde don Letancio Monterde, nuestro particular amigo, nos confiamos.

Se ha constituido y tan pronto apruebe el Reglamento el señor Gobernador de la provincia, empezará a actuar en esta villa una nueva Sociedad Cultural titulada "Arte y Sport". Se está organizando conferencias, veladas, fiesta del árbol, funciones teatrales y actos musicales al mismo tiempo, y bajo los auspicios de la nueva entidad se agrupan los jóvenes aficionados al sport para formar un primer "team" de fútbol y un reserva que no dudamos han de dar días de gloria a esta población.

El presidente de la Sociedad Cultural es el celoso y entusiasta señor juez don Juan Bautista Vives Aliment.

La organización ha corrido a cargo del farmacéutico, telegrafista y maestro, don Manuel Martínez, don Ricardo Vives y don Carlos Salvador, respectivamente, quienes con su juventud y entusiasmo no dejarán caer en la inercia la cultural "Arte y Sport".

El Corresponsal

Benasal 1.º marzo 1924.

—Si señor.

Oh, la viva oratoria de las peluqueras.

FIDEL CABEZA

Homenaje a Alardo Prats y Beltrán

Alardo Prats y Beltrán ha obtenido un ruidoso triunfo con su libro «Tres días con los endemoniados». La crítica ha dicho sus elogios. Por toda España se lee su obra. Y por América. Va a ser traducida al francés, al inglés y al alemán. Y a algún otro idioma extranjero.

Pero Alardo es un joven castellonense y nosotros somos los que debemos manifestar nuestra gratitud por el gesto liberal, progresivo, de haber manifestado al mundo entero esa gran vergüenza de fanatismo que impera en el ermitorio de la Balmá.

Alardo Prats y Beltrán se encuentra en Benasal descansando de su cotidiana labor periodística en «La Libertad» de Madrid. Sus compañeros y amigos de la infancia y sus admiradores de Benasal han comprendido que es un acto de justicia rendirle un homenaje y para ello le ofrecerán un banquete en el próximo día 15 en el «Hotel La Castellana» de Fuente En Segura.

Personalidades de la literatura, artistas, periodistas y elementos

de las izquierdas republicanas se han adherido al acto, que promete ser una gran manifestación de simpatía al joven escritor castellonense.

Las adiciones y las peticiones para asistir al homenaje pueden ser dirigidas a Carles Salvador, maestro de Benasal (Castellón) hasta el día 14 por la noche.

Por el comité organizador
CARLES SALVADOR

LA PROVINCIA NUEVA

Núm. 3876 Dijous 7 agost de 1930 p. 1

VALENCIANISMO

La autonomía de Castellón?

Conocemos algunos artículos publicados en la prensa castellonense dedicados a combatir el proyecto de «Estatut Valencià» y secretismo ante las gratuitas afirmaciones y las desdobladas lóricas que unos pocos señores exponiendo con objeto de hacer opinión en contra de la autonomía del País Valencià. Podríamos rebatir fácilmente cada una de ellas. Pero desistimos de ello porque creímos que el buen sentido de los lectores necesitaba ayuda de ninguna

Ahora se han reunido las fuerzas vivas de la capitalidad castellonense para tratar sobre el «Estatut» y una mayoría de las tales fuerzas se ha producido, también contra. Es de suponer que, de haber la mayoría, las fuerzas vivas no hablarían vuelto a hablar del antiproyecto: eran los señores que no lo mejoran. Más bien díganos cuenta de que el «Estatut» no ha de ser cosa de papel solamente, antes de todo el territorio castellonense y la diputación se acordó reparar el antiproyecto por los puntos y en fecha oportuna reunir una asamblea magna que determine el proceder, o no, aceptar o no el antiproyecto.

Según las informaciones de que conocemos la mayoría de las fuerzas vivas reunidas en una autonomía: la Asamblea Provincial. De modo que concluyéndose en una fel edmo: la región l' «Estatut» Valencià no volvería a Castellón (¿deben que esta sea el fin de la vida de todas las comarcas, pueblos y villas de esta provincia. Claro es que, considerando al nivel de las fuerzas vivas, todo eso no es más que política de «defensa de

casas de comidas». Porque esos señores creen que si el País Valencià consigue emanciparse del poder unitarista español las comisiones que van de los pueblos a Castellón a solventar sus asuntos no recalarán en Castellón («split») mareando a Valencia para dejarse allá y no en Castellón sus pesadeces. Crean que perdería el Comercio y la Industria castellonenses cuanto ganaría el Comercio y la Industria de Valencia.

Pues bien; eso es falso, según el «Estatut». Este, en su artículo 5º, apartado 6º dice: «Regim de Municipis i Comarques a base de la plena autonomia per a unes i altres».

«La Comarca es la demarcación natural: Maestrat, Plains, Marina, Ribera, etc. L'Asamblea Regional establecerá el número i límites de las comarcas».

Y siguiendo la lectura del mismo apartado 6º llegamos al punto que mayormente deseamos remarcar:

«En Alisant i en Castelló radicará una Delegació del Consell, integrada per diputats alacantins i castellonenses per a executar els acords de l'Asamblea i del Consell en serveis que hui corresponen a les Diputacions».

Como se ve los politiquillos de Castellón podrían seguir manteniendo sus respectivas alientes las pueblerinas y las casas de comidas podrían seguir funcionando como hasta ahora. Pero en realidad esta defensa del Comercio y de la Industria no es más que una posición dedicada a la galería. En el fondo lo que se defiende es la jefatura caciquil republicana. ¿Para qué quieren algunos señores la autonomía provincial si no es para «mandar» más y más de lo que ahora? En la Asamblea de las fuerzas

vivas de Castellón había representantes del partido político que acudirá el señor Cassat Llesana. Había autoridades que—¿cómo n?—pertenecen al mismo partido. Pues bien; es de una certeza absoluta que si don Fernando sintiese un poco el regionalismo estos señores que señalamos no se hubieran opuesto al «Estatut» por deferencia a su señor jefe. Pero como don Fernando es centralista... como es unitarista... ahí radica todo. Hay un gran interés en que no erexca el regionalismo. Si eso el provincialismo para dominar más la provincia.

¿Y para qué querrá el señor Cassat el regionalismo si con él no podría establecer el servicio de autos entre Valencia y su Hotel de Fuente-En Segures, servicio ilegal como sabe el señor Gobernador civil?

Porque el regionalismo es la muerte del caciquismo, de su caciquismo. Con la autonomía del País Valencià estas feligrames políticas desaparecen. Pero con la autonomía de Castellón y dominándola él el jefe se transformaría en Amo y la Provincia se transformaría en Tribu.

Autonomía Provincial! Estos señores de la mayoría de la Asamblea de fuerzas vivas no deben conocer «La Redención de las Provincias» de Ortega y Gasset. Autonomía Provincial!

No, no; que no sueñen con esa necesidad política porque los pueblos de Castellón, como dicen los de Culla, don Tom de Luroc, ya son mayoritos para escoger su prensa diaria y para votar la Autonomía que les conviene, no esa Provincial que hace oír a poder y no querer.

Como anteriormente decíamos, repetimos ahora que voluntariamente hemos descendido al nivel de las ideas de la mayoría de la Asamblea. Nos repugna, por elegancia espiritual, acudir a ese fondo de aguas sucias. Pero era necesario bajar a ellas, tozarse en el vaso de un artículo—el primero de nuestra campaña en pro de l' «Estatut» para que la provincia de Castellón vea que corriente de agua les desean hacer beber.

Caries SALVADOR

UNICO SUELTO
10
CÉNTIMOS

LA PROVINCIA

Diario independiente de

AÑO XII

El número de nuestro teléfono
es el 13

Castellón-Maestros 13 de Agosto 1931

VALENCIANISMO

El idioma valenciano en las escuelas

III
PÁRTE

Escrito ya nuestro segundo artículo en pro de l' "Estatut" Valenciano hemos visto que en "República" aparece un inominado señor para atacar el regionalismo desde la hipótesis de ser accionista de determinada empresa de automóviles o de estar bajo la férula de un cacique. No somos accionistas, ni estamos a sueldo ni somos capaces de soportar cacicatos de ninguna clase. Los caciques nos repugnan tanto como las adulaciones del articulista. Además es bueno decir que la Hispano de Fuente-En-Segures no es un partido político y que en los quince años que vivimos en Benasal no hemos podido comprender que exista ningún cacique en la Hispano y eso que estamos ojo avizor.

La defensa de esta Empresa ella misma debe hacerla. Pero si interviniésemos en ella la ilícita competencia que se le está haciendo ya estaría denunciada y denunciada todos los que sabiéndola ilícita la amparan por estar recomendada por el señor Gasset que se aprovecha de la política de una manera descarada que no dice nada bueno para la República. Si de nosotros dependiera ya lo sabrían los ministros de Fomento y de la Gobernación.

El articulista de "República" asegura en el título de su alegato que los regionalistas valencianos somos partidarios de las exclusivas. Hemos de advertir que los regionalistas somos partidarios de ciertas exclusivas; sirva de ejemplo el gobierno del País Valenciano que queremos sea exclusivo de Valencia. Hoy por hoy no aceptamos sino que soportamos, muy a disgusto, el Gobierno desde Ma-

drid. Por otra parte, no nos hemos propuesto discutir las exclusivas de los transportes por carretera sino comentar l' "Estatut". El articulista es enemigo de las exclusivas de los transportes porque al señor Gasset así le conviene; pero al mismo tiempo es enemigo de las competiciones hoteleras en Fuente-En-Segures aunque estas están dentro de la Ley. ¡Vaya por las contradicciones!

Pero señor; no estamos para perder el tiempo. Interesa, ahora, l' "Estatut" y de nuestro máximo interés no nos sacará nadie ni estos hábiles señores que vuelven bajo y rastreo todo ideario puro y alto, todo ideal. Para cerrar el paréntesis diremos que si es cierto que la Asociación provincial de Maestros "ha acordado solicitar de los poderes públicos" que los de la clase no dependan de la Región sino del Estado nacional" no será con nuestra venia puesto que no somos partidarios de tal cosa entendiendo por "Estado nacional" el poder central. Los maestros valencianos somos partidarios de cobrar nuestros sueldos del Estado nacional valenciano federado con las demás naciones ibéricas. I eso ya no es lo mismo, señor articulista, señor turiferario.

I vamos a nuestra tarea.

En la Conferencia que proponíamos en la Asociación Provincial de Maestros de Castellón el año 1919, escuchada atentamente por los compañeros, aplaudida por todos y sin que nadie manifestase reparos, razonamos ampliamente cuanto sobre la primera enseñanza del idioma valenciano en la escuela está incluido en l' "Estatut". Dicha conferencia fué editada por la "Unió Valencianista Regional" y distribuida por el País

Valenciano a cargo de la "Asociació Protectora de l' Enseñanza Catalana". Es posible que los redactores de l' "Estatut" hayan tenido en cuenta las conclusiones de nuestra disertación. Es posible, aunque, no es, si nuestro, el único razonamiento público y sistemático de la enseñanza del valenciano. La primera de las dichas conclusiones dice:

"Que tots els pedagogs estàn contestes a l' afirmar que la ensenyansa dels alumnes s' ha de donar en l' escola a base de la llengua materna per a que parlant-los al cor i a la intel·ligència pugam fer obra útil a la humanitat."

Si esto es así por mandato de la Pedagogía desde Luis Vives, desde Comenio y los jansenistas hasta hoy pasando por Froebel, Pestalozzi, Girard... Montessori... etc. así ha de ser aunque a "Malatesta" le parezca visible. El valenciano dará para alpargatas o no (el castellano no las dá) pero la escuela valenciana de primera enseñanza debe dar toda la enseñanza en valenciano, como dice l' "Estatut" y solamente cuando se sepa leer y escribir: bien en valenciano se pasará al estudio del castellano. Esto es lo lógico, señor "Malatesta", esto es lo pedagógico aunque a usted le parezca mal. Lo contrario es baja política; cerrazón cerebral; ignorancia de los asuntos que tratan en la prensa.

Esta actitud antivalenciana de algunos redactores é inspirado res de "República" contrasta con la de las últimas promociones de intelectuales castellanos: mientras en Castellón se ignoran supinamente nuestros problemas espirituales, gentes de Castilla nos alientan a exponer nuestros duelos seculares y nos ayudan a formar ambiente, a encauzar actuaciones, comprensiones y mútuos respetos. Un "Malatesta" valenciano se nos burla y los Teófilo Ortega, Luellmo, Pina y otros nos abren los brazos y el corazón. Y es que en Castilla aun hay sentimiento y juventud, espíritu de grandezas y de justicia mientras en ciertas alturas y jefaturas de Castellón no hay más que ansia de "mando" y decrepitud espiritual. Verdad es que Teófilo Ortega es un intelectual y verdad es que "Malatesta" es un vulgar malatesta sin el fuego de aquellos arrebatos idealistas del anarquista italiano Malatesta.

Carles SALVADOR

LA PROVINCIA NUEVA

VALENCIANISMO

El territorio valenciano

IV

Nace el país valenciano, como dice Castilla, durante los siglos de la Reconquista. Bajaron los soldados del norte, los soldados catalanes, a tomar de los árabes estas tierras. Les ayudaban las aragonesas. Y el Rey conquistador da unas leyes de estado, ahora diríamos un Estatuto, a Valencia. Con los aragoneses nos llega la lengua castellana que ocupaba una faja interior. Con los catalanes nos llega la lengua catalana que desahoga el nombre de valenciano y que a pesar de los siglos la ciencia fisiológica demuestra la integridad del habla de Valencia. La lengua, no muy extendida, que usamos que el idioma valenciano nació aquí, en nuestro país, por la natural corrupción de la lengua latina probaría más y más la catalanidad de nuestro modo correcto de hablar y por lo tanto que nació, creció y se desarrolló aquí y allí en un mismo idioma que corresponde a un mismo pueblo compuesto de diferentes regiones.

Y se crea el Estado valenciano libre conteniendo población de habla castellana y población de habla catalana. El idioma oficial del Estado, valenciano era el valenciano. Pero Valencia formaba parte de la Confederación, también llamada Corona de Aragón, era el catalán, esto es, nuestro idioma propio.

El Rey Jaime I había conquistado, además, a Murcia. Pero de Murcia pronto se desprendió el Rey dándola, como dote, para que formase parte de Castilla. Así se desentendía aquel estado de unas tierras que, seguramente, ya se diferenciaban de las valencianas.

Al antiguo reino de Valencia el antiguo país confederado con Cataluña y Aragón corresponden las tres grandes comarcas, dichas provincias oficialmente, que llevan por nombre Castellón, Valencia y Alicante. No en absoluto puesto que hasta el siglo pasado Requena y Utiel eran de Castilla; más de Madrid se dispuso de Real orden que fueran agregadas a Valencia y aun lo están y hasta es posible que no deseen, por ahora, apartarse de nuestra respetuosa convivencia.

Y porque viene a cuento, porque estos días hemos escuchado manifestaciones parecidas diremos que cuando Requena fué anexionada a Valencia el cronista de dicha población protestó por dos razones: por la castellanidad de Requena y porque temía ser absorbida económicamente por Valencia. La primera razón era justa; el agregar parte de Castilla a Valencia constituyó un desacato a la espiritualidad y a la integridad castellanas. Pero era injusto el temor a la absorción; vano temor puesto que no ha sido absorbido por Valencia ya que tanto Requena como Utiel quedan tan castellanos como siempre lo fueron. Económicamente nada han perdido ambos pueblos, aun han salido gananciosos como puede verse por sus economías comparadas.

En el anteproyecto de l' "Estatut" no se habla de desintegrar dicha meseta castellana de nuestro país y aunque personalmente no aprobamos la tal anexión deseáramos que el caso concreto de Requena y Utiel fuese resuelto, definitivamente, por medio de un plebiscito requeñense.

Pues bien, el País Valenciano

histórico es el de las tres actuales provincias. Formaron un antiguo Estado con leyes propias, con derecho propio. Rigió confederado en Cataluña. Tenía sus Cortes, su Generalidad. Felipe V, el primer borbón terminó con sus leyes, con sus fueros y ha sido necesario separar esa fatídica familia extranjera entronizada en España para que los valencianos encontremos en la República los caminos de nuestra reconstitución interior. L' "Estatut" contiene un mínimo de aspiraciones valencianistas. Nosotros lo aceptamos como una base de valencianización del pueblo. Somos radicales y por serlo en valencianismo aspiramos a algo más de lo que ahora defendemos, que es solamente una parte de nuestro ideario patriótico. En esa parte entra la unión de las tres grandes comarcas valencianas: Castellón, Valencia y Alicante. Las tres formaron y forman el País Valenciano que deseamos siempre, y en todos los casos, autónomo y no podemos consentir que ninguna de las tres comarcas se separe de las otras ni que a estas se añadan pueblos de idioma distinto. Cualquier movimiento que haya en contra la unidad de Valencia constituye, para nosotros los valencianistas, un delito de lesa patria que estamos dispuestos a impedir con todas nuestras actuaciones aunque tengamos que luchar contra personas que en otras cuestiones tengan sobre nosotros determinadas virtudes, ascendente y notable personalidad. Nada ni nadie detendrá nuestra campaña pública o privada.

Una Autonomía Provincial Castellonense que alguien, ingenuo, ha soñado, tendrá la oposición firme, rotunda, de todos los valencianistas. Desmembrar Valencia si que sería un separatismo criminal. Nosotros, los que sentimos el valencianismo de una manera bastante distinto de como lo sienten la mayoría de los regionalistas nos veríamos obligados a desplegar nuestra bandera en toda su extensión de postulados políticos abandonando nuestra posición de prudencia que acatamos solamente por hacer viables los puntos más esenciales de l' "Estatut". Estamos dispuestos a transigir, y transigimos, con este "Estatut" ligeramente regionalista que declara, como intangible, el territorio valenciano que llamamos Castellón, Valencia y Alicante y que organiza su vida administrativa a base de comarcas autónomas.

Esto es justo y esto defendemos: la unidad inquebrantable de nuestra Patria que ha de ser gobernada por valencianos solos.

CARLES SALVADOR